



Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

TRABAJO DE DIPLOMA

TÍTULO: *La preparación para la muerte como proceso psicológico en la vejez.*

AUTOR: *Ana Yanet Macias Infante.*

TUTOR: *MsC. Larissa B. Turtós Carbonell.*

Curso
2009-2010



El hombre es el único ser en la naturaleza que tiene conciencia de que va a morir. Por esto, y sólo por esto, tengo un profundo respeto por la raza humana, y creo que su futuro será mucho mejor que su presente. Aunque sabe que sus días están contados y todo acabará cuando menos espera, él hace de la vida una lucha digna de un ser eterno.

Paulo Coelho



A mis abuelos queridos Oli y Silvio por su experiencia y conocimientos puestos a mi disposición, por su amor, cariño y sabia educación. Por acompañarme con su ejemplo en cada momento de mi vida y por demostrarme con su sabiduría que la adultez mayor encierra en sí misma el desarrollo de recursos y potencialidades psicológicas que han propiciado mi interés por estudiarla.



AGRADECIMIENTOS

“Somos lo que somos, gracias a los otros”

E. Galeano

A mis abuelos queridos Oli y Silvio por su amor desmedido y fuentes inspiradoras de esta investigación. Por sus cariños y cuidados hoy creo soy mejor.

A mis padres Yamila y Teo por estar en cada momento de mi vida guiando mis pasos con cautela.

A mi tutora con todo el cariño y respeto que se merece, no sólo por ser una excelente profesional sino por también ser una buena persona.

A los abuelos que participaron en la investigación, por su disposición y organización a lo largo del desarrollo de las sesiones de trabajo, por su sinceridad y valentía al intentar luchar porque Un Mundo Mejor Sea Posible, Un Mundo De Respeto Al Adulto Mayor.

A mi tía Meybol y mis primos por aportar su granito de arena en la búsqueda de información digital.

A mi amiga Beatriz y su madre Isabel por sus consejos e ideas.

A Lisandra, Yohena, Leoandris, amigos fieles con los que he contado incondicionalmente en estos 5 años de carrera.

A David y Alain por sus conocimientos de Informática puestos a mi disposición.

A las personas que dirigen la casa de abuelos “Corazones Contentos”, en especial a Vivian, trabajadora social de la institución por permitirme trabajar allí y mostrar cooperación con la investigación.

A mi cuñada Sucely por su ayuda cotidiana que me ha permitido dedicar más tiempo al estudio investigativo.

A Guerman y Anlllyn (trabajadores del Palacio de la Computación) por su desinteresado interés en la realización óptima de esta investigación.

A todos los que de una manera u otra han contribuido a la realización de esta investigación.

GRACIAS.

“La preparación para la muerte como proceso psicológico en la vejez” se inscribe entre las investigaciones pioneras en el estudio de la muerte a través del espectro de este grupo poblacional, para lo cual se intentan definir los indicadores teóricos del proceso psicológico: preparación para la muerte, para posteriormente diagnosticar cómo transcurre en un grupo específico de ancianos institucionalizados en la Casa de Abuelos “Corazones Contentos” ubicada en Santiago de Cuba.

La investigación centra su dinámica en la comprensión de la senectud a través del enfoque histórico – cultural, tomando como referencia la metodología cualitativa en el análisis del proceso preparación para la muerte. El estudio investigativo se realizó mediante la implementación de un grupo de reflexión para el cual se designaron técnicas específicas en correspondencia con el tratamiento a la problemática de manera tal que se pudiese determinar cómo transcurre este proceso de preparación para la muerte en ellos. De igual forma se emplearon métodos de los niveles teórico y empírico del conocimiento. Los principales resultados de la investigación estuvieron sobre la base de la identificación de un proceso de preparación para la muerte aún en formación dadas las contradicciones existentes en la presencia de los indicadores teóricos propuestos que dan cuenta de ello en los sujetos, y la propia dinámica contextual y desarrolladora del proceso, el cual se erige a partir del despliegue de las potencialidades del adulto mayor adquiridas a lo largo de todo su desarrollo personal y social.



ABSTRACT

"The preparation for the death like psychological process in the old age" registers among the pioneer investigations in the study of the death through the spectrum of this populational group, for that which it try to be define the theoretical indicators of the psychological process as: preparation for the death, later on to diagnose how it occurs in a specific group of institutionalized elderly men in the House of Grandparents "Happy Hearts located" in Santiago deCuba.

The search centers its dynamics in the understanding of the senility through the historical focus - cultural, taking like reference the qualitative methodology in the analysis of the process preparation for the death. The investigative process was carried out by means of the implementation of a reflection group in which were designaed specific technical in correspondence with the treatment to the problem in a such way that can determine how this preparation process for death of them so were employed used methods of the theoretical and empiric levels of the knowledge. The main results of the investigation were still on the base of the identification of a preparation process for the death in given formation the existent contradictions in the presence of the proposed theoretical indicators that they give bill of it in the fellows, and the own contextual dynamics and developing of the process, which is erected starting from the unfolding of the acquired bigger adult's potentialities along all their personnel and social development.

Desde la antigüedad existen personas de edad avanzada; los relatos acerca de los viejos y su papel dentro de cada sociedad han sido encontrados en casi todas las culturas. El aumento progresivo de las personas de la tercera edad en el mundo, ha llevado a diversos sectores de la sociedad a poner su mirada en este grupo poblacional.

Entre las principales causas delimitadas por la comunidad científica que dan cuenta del aumento progresivo de adultos mayores en el ámbito cubano se encuentran: la disminución de las tasas de fecundidad y natalidad, el aumento progresivo de la esperanza de vida al nacer, la disminución de las tasas de mortalidad peri y postnatal del infante, la transición epidemiológica así como la educación acerca de los factores de riesgo en salud.¹

La sociedad actual está caracterizada por la prevalencia de conflictos sociales generalmente provocados por estilos de vida patológicos e insatisfactorios que engloban a nuestros ancianos en una profunda desesperación y tristeza, por ser en su mayoría los más vulnerables teniendo en cuenta el proceso de desvinculación al cual se enfrentan; que unido a los cambios físicos característicos de esta nueva etapa del desarrollo, lo acercan a la muerte para convertirse de esta forma en un evento contradictorio de la etapa, socialmente rechazado por sus implicaciones en cuanto a la pérdida de la vida física.

Es por ello que se hace necesario, en esta cultura de evasión de procesos tan importantes de nuestras vidas como la muerte -en donde incluso, se le oculta a quien la vivencia como cercana- conocer los aspectos que mediatizan la preparación para la muerte, con el fin de que sea concebida como un proceso natural y que también conlleva a un crecimiento humano y psicológico en tanto posibilita hacer una reconstrucción de nuestra propia identidad.

El morir es un aspecto inevitable y consustancial a la persona; es un asunto demasiado humano y personal para ser negado. De ahí que prepararnos para morir también contribuya a prepararnos para vivir mejor. Específicamente en el adulto mayor esta necesidad de preparación es más visible en tanto es la última etapa del ciclo vital

¹ Pérez Torres, G. Configuración subjetiva de la violencia intrafamiliar en los adultos mayores que la vivencian. (Trabajo de diploma). Santiago de Cuba: Universidad de Oriente; 2006.

humano que tiene su finitud con la muerte y en donde las formaciones y recursos psicológicos - que pueden venir desarrollándose desde etapas anteriores -, garantizan y son inevitables para analizar este proceso. Por lo que no sólo se convierte en una necesidad para el Adulto Mayor sino que se constituye como un proceso psicológico de la edad a partir de estos mismos recursos y formaciones constituidas en etapas evolutivas anteriores, lo cual ofrece otra razón para estudiar dicho proceso en este período. Dicha concepción de estudio es referida por los autores Jesús Palacios², Lola³ que serán analizados a lo largo de nuestra investigación.

La Psicología, como ciencia encargada del estudio de la subjetividad de los individuos, con el fin de lograr un bienestar psicológico que le permita un funcionamiento personológico estable, dinamizador y regulador de su conducta, está abocada al estudio de los diferentes fenómenos y contradicciones que tienen lugar en las etapas del desarrollo por la que transitamos las personas. Constituye la vejez, sin lugar a dudas una etapa o período de la vida del individuo en donde ocurren cambios importantes a nivel físico y psicológico, con características propias que tienen su culminación con la muerte, que aunque puede suceder en cualquier etapa de la vida y bajo diferentes circunstancias, es trabajada por las ciencias sociales en este período del desarrollo ya que por orden natural, supone que se produzca al final de la vida.

Sin embargo cada uno de los momentos históricos por los que ha transitado el hombre ha marcado pautas en su estudio. Tal es el caso de la Edad Media en donde el tema de la muerte había llenado una buena parte de las reflexiones de filósofos, teólogos y literatos. Pero no se trataba de definir, salvo en sentido moralizante, en qué consistía ni qué sobrevendría tras ella, sino que trataba de explicarla, hacerla accesibles a los demás y propiciar el cumplimiento de las normas de conducta asociadas a cada caso.

La literatura medieval sobre la muerte adquirió una importancia difícil de calibrar en nuestros días. En las personas más espirituales y refinadas, saber morir se convirtió en el acto supremo de la vida, que completaba el ciclo de ésta. En la Alta y Tardía Edad

² Comp: Palacios, J; Marchesi, A; Coll, C.: Desarrollo psicológico y educación. Psicología evolutiva (2da ed.) Madrid: Alianza editorial: S.A.; 2001.

³ Lolas Stepke, F. Envejeciendo y vejez: desafíos bioéticos y calidad de vida. En: Sariego Acosta, J. Bioética para la sustentabilidad. Publicaciones Acuario, Habana, 2002.

Media europea se desarrolló un *Ars Moriendi*⁴ cuya contrapartida era la danza de la muerte que proporcionaba temas para todas las artes.⁵

Las escuelas psicológicas que le han dado tratamiento al tema de la muerte desde sus características y particularidades han sido el Psicoanálisis, desde el punto de vista filosófico el Existencialismo y más recientemente la Tanatología considerada una disciplina que estudia el sentido de la muerte teniendo en cuenta los fenómenos biopsicosociales para concebirla como el comienzo de un largo proceso de humanización.

Desde el punto de vista psicológico el **Psicoanálisis** se ha planteado desde sus inicios la cuestión de la muerte como un problema vivencial y de conocimiento atribuyéndole características místicas relacionadas con la inmortalidad. Freud la relacionaba con la estructuración del sujeto en el orden simbólico planteando que cuando nombramos una cosa, la palabra es ya la muerte de esa cosa. Mientras que por su parte, el **existencialismo** concibe a la muerte, como un proceso propio de la existencia humana llegando a ser su verdadero destino y objetivo. El tiempo transcurre únicamente entre el nacimiento y la muerte; es la vivencia por el individuo de su limitación, de su finitud. Por consiguiente, debe considerarse como una extrapolación arbitraria la representación del tiempo que precede al comienzo de la existencia y continúa discurriendo una vez que ésta ha terminado.⁶ De estas teorías psicológicas se desprende, aunque con sus limitantes, parte del arsenal teórico implementado con posterioridad por las ciencias psicológicas contemporáneas en los estudios iniciales de la muerte como proceso, y que también son aplicables en esta investigación durante el abordaje teórico de los indicadores que dan cuenta de un proceso de preparación para la muerte, así como durante su diagnóstico en el sujeto concreto.

La Tanatología por su parte se convierte en la disciplina que estudia el fenómeno de la muerte en los seres humanos y está enfocada, no sólo a establecer entre el enfermo en tránsito de muerte, su familia y el personal médico que lo atiende, un lazo de confianza, esperanza y buenos cuidados que ayuden a morir con dignidad⁷ sino que

⁴ *Ars Moriendi* es el Arte de Morir

⁵ Rensoli Laliga, Lourdes. Inconsciente, Sueño y muerte en la Concepción Antropológica de G. W. Leibniz, s/f. disponible en <http://www.elaleph.com/libro/>

⁶ Antropología Cristiana: Existencialismo, disponible en <http://www.monografias.com>

⁷ Tanatología de Wikipedia, la enciclopedia libre.

también contribuye al logro de la calidad de vida del enfermo, evitando tanto la prolongación innecesaria de la vida como su acortamiento deliberado. Incorpora los sentimientos y los efectos que la muerte provoca a los familiares o personas involucradas afectivamente con el paciente.

Para el desarrollo de la investigación tomamos como punto de análisis en el estudio de la muerte el enfoque Histórico – Cultural porque permite romper con la familiaridad acrítica generada entre los ancianos y quienes le rodean por el carácter desalentador que trae consigo la muerte, con el fin de concebirla hasta donde sea humanamente posible de una forma desarrolladora. Sólo este enfoque permite caracterizar el desarrollo subjetivo como un resultado de continuos procesos de mediaciones y condicionamientos sociales donde el sujeto, en este proceso, se apropia de la realidad y por tanto encuentra la capacidad para ser dueño de su vida y para darle un sentido.

La realización de esta investigación emerge a partir de la poca existencia de bibliografía sobre la muerte y el proceso de preparación que implica para los adultos mayores, además por la inexistencia de indicadores teóricos que la definan como un proceso psicológico. Por lo que se inscribe en los estudios pioneros en el contexto cubano acerca de cómo transcurre la preparación para la muerte en el individuo anciano y la incorporación de esta capacidad como característica significativa en la etapa.

Este tema no solo se obvia en la literatura, sino que su evasión por la sociedad en general y por los mayores, limita su integración configuracional en la formación y desarrollo de la personalidad, y el temor a la misma obstaculiza el desarrollo de formaciones psicológicas relacionadas con ella como el sentido de la vida: dichos resultados fueron mostrados por Turtós⁸ al estudiar dicha formación en un grupo de ancianos institucionalizados, que se mantienen asequibles para la investigación, de manera que decidimos trabajar con el mismo grupo que participó en dicho estudio brindando continuidad a la comprensión de los procesos psicológicos relacionados con el sentido de la vida y la muerte.

Entre las investigaciones realizadas que abordan la temática de la muerte en los adultos mayores se encuentran la tesis Concepto de Muerte y Concepto de Sentido de

⁸ Turtós Carbonell, Larissa B. Potenciación de sentido de vida en un grupo de adultos mayores en Santiago de Cuba. (Tesis de maestría en Autodesarrollo Comunitario). Santa Clara, 2007.

Vida en diferentes edades⁹, Ancianidad y preparación para la muerte de Emilia Serra Desfilis y Mari Carmen Abengózar Torres¹⁰ y Concepciones, Creencias y Sentimientos Acerca de la Muerte en Adultos Mayores de Nivel Educacional Superior de Liliana Vilches Seguel¹¹. Estas investigaciones sirven de antecedentes para el presente estudio, debido a que marcan pautas para la comprensión del proceso de la muerte en los adultos mayores, principalmente desde las relaciones que se establecen entre ambos y desde su sentido y significado, pero es significativo señalar que ninguna ha sido realizada dentro del contexto local o nacional.

A pesar de lo novedoso e importante de estos estudios se observa una tendencia pesimista en el abordaje de la muerte en relación con los adultos mayores en tanto se centran en las consecuencias y repercusiones del morir haciendo énfasis en las pérdidas que el proceso trae consigo y en los sentimientos de tristeza asociados a ella.

Desde el punto de vista teórico, la muerte es fundamentalmente analizada bajo la perspectiva biologicista en tanto constituye el cese de la vida física, y desde sus efectos psicológicos, entre los que se encuentra la viudez como uno de los momentos a partir del cual el anciano comienza a sentirse en soledad y a relacionarse más con personas en este estado que con matrimonios.¹²

La realización de este estudio es **importante** en tanto nutre a la ciencia psicológica de herramientas teóricas en el análisis de la preparación para la muerte vista como un proceso psicológico, definiendo para ello sus indicadores, todo ello a la luz de los adultos mayores, como grupo poblacional de gran presencia en nuestro país. Además de que contribuye a la profundización en el conocimiento de la etapa objeto de estudio desde sus regularidades biológicas y psicológicas. De esta forma constituye un indiscutible aporte a la psicología como profesión al distinguir otro proceso y vía para potenciar el desarrollo psicológico en la etapa estudiada.

⁹ Hernández Castañón, Selene. Concepto de Muerte y Concepto de Sentido de Vida en diferentes edades (Tesis en opción al título de Licenciatura en Psicología). Universidad de las Américas Puebla. México. Mayo 2003.

¹⁰ Serra Desfilis, Emilia y Maria C. Abengozar Torres. Ancianidad y preparación para la muerte. Anales de Psicología Vol. 6 # 2, 1990 disponible en <http://www.um.es/analesps/v06/v06>

¹¹ Vilches Seguel, Liliana. Concepciones, Creencias y Sentimientos Acerca de la Muerte en Adultos Mayores de Nivel Educacional Superior disponible en <http://www.imss.gob.mx/NR/rdonlyres/F05B/RevEnf1062008.pdf>

¹² Comp: Palacios, J; Marchesi, A; Coll, C. Desarrollo psicológico y educación. Psicología evolutiva 1. (2da ED.) Madrid: Alianza editorial: S.A.; 2001.

Los aspectos abordados justifican la valía de este estudio, por cuanto posee conveniencia y relevancia **social** en tanto centra su interés en la etapa de la adultez mayor, ofreciendo una visión de las manifestaciones del proceso de preparación para la muerte como proceso psicológico en esta etapa del desarrollo; de esta forma se privilegia el análisis evolutivo y desarrollador de un fenómeno, que generalmente ha sido del ámbito exclusivo de la medicina y de la filosofía. Esta investigación incorporará dichas valoraciones, ampliándolas en un marco sociopsicológico y cultural.

Posee **actualidad científica**, por cuanto se inscribe en las producciones científicas pioneras en la identificación de los indicadores teóricos del proceso: preparación para la muerte y la forma en que transcurre el mismo en los adultos mayores institucionalizados mediante la implementación del grupo de reflexión, así mismo presenta una comprensión histórico-cultural de la muerte y su influencia en el desarrollo psicológico del Adulto Mayor que deviene referente teórico para la comprensión de dicha etapa.

A partir de tales presupuestos se diseña esta investigación sobre la base del paradigma cualitativo de investigación:

Problema de Investigación

¿Cómo transcurre la preparación para la muerte en un grupo de adultos mayores vinculados a la Casa de Abuelos “Corazones Contentos” del municipio Santiago de Cuba?

Objetivo General:

- Caracterizar la preparación para la muerte en un grupo de adultos mayores vinculados a la Casa de Abuelos “Corazones Contentos” del municipio Santiago de Cuba, a través de un grupo de reflexión.

Objetivos Específicos:

- Definir los indicadores teóricos de la preparación para la muerte como proceso psicológico.
- Diagnosticar las regularidades del proceso de preparación para la muerte en un grupo de adultos mayores vinculados a la Casa de Abuelos “Corazones Contentos”

La investigación ha sido estructurada en dos capítulos; el primer capítulo se refiere a los pilares teóricos que sustentan la investigación, distribuidos de la siguiente forma: en el **epígrafe 1**: se ofrece una visión acerca de cómo es concebida la muerte a lo largo de toda la historia; a continuación los referentes teóricos - epistemológicos en el tratamiento del proceso de preparación para la muerte, a partir del cual se hace una diferenciación entre los diferentes tipos de muertes que pueden suscitar en la vida de un individuo. En el **epígrafe 2**: se hace alusión a las particularidades psicológicas del adulto mayor y de la vejez desde una perspectiva desarrolladora, poniendo énfasis en los diferentes cambios y eventos por los que transitan los mismos, que van a determinar su manera de enfrentar esta etapa y las potencialidades psicológicas que dan cuenta de un proceso de preparación para la muerte; de igual forma se relacionan los tipos de envejecimiento y las diferentes teorías que lo explican a partir de su relación con el proceso estudiado.

En el **segundo capítulo** se exponen los fundamentos metodológicos del estudio y el análisis integral de los resultados del diagnóstico realizado. Concluyendo con las conclusiones, recomendaciones y anexos de la investigación.



Epígrafe 1- Visión histórica de la muerte.

La muerte es una de las experiencias más significativas y proveedoras de sentido en la vida de los seres humanos, a la vez que constituye un gran tabú de la época contemporánea por sus implicaciones, que marcan el fin de la vida y con ello la desaparición física de la persona. No obstante, el conocimiento que se tiene de su existencia, nos permite prepararnos para su advenimiento aún cuando biológicamente y socialmente esté pautada para que se produzca en la etapa de la adultez mayor.

El término proviene del latín *mors mortis* que significa cesación de la vida, por lo que constituye un fenómeno biológico natural que implica el fin irreversible de las funciones vitales.¹ La muerte es un fenómeno biológico al constituir el término de la vida física pero su estudio no debe circunscribirse sólo en este sentido, porque al ser un proceso específicamente humano que guarda una estrecha relación con el sentido general de la vida, está condicionado por factores biopsicosociales que se van instaurando en el individuo hasta conformar su personalidad, por lo que al estudiar la muerte como proceso, debemos tomar en consideración que tiene implicaciones afectivas, mediatizadas por sentidos y significados provenientes del entorno social hasta ser individualizados, y que se van a constituir en representaciones negativas o positivas favoreciendo o no la preparación psicológica para su llegada.

Desde una visión histórica se han presentado diferencias en su significación para el ser humano, según la época y las culturas. Pero aún es un hecho constatado, la negación colectiva de la muerte que caracteriza a nuestra sociedad contemporánea occidental.

En la prehistoria el hombre del Neardenthal fue uno de los primeros en dejar huellas sobre los rituales de la muerte, al ser encontrado en posición acostada y rodeado por sus utensilios. Para aquellos hombres, la muerte era un viraje, una posterior existencia espiritual o la inmortalidad. Posteriormente, los griegos creían que los dioses limitaban y controlaban su existencia, por lo tanto dirigían su destino. De igual manera los muertos eran considerados como seres sagrados a los que llamaban dioses subterráneos. Se cuestionaron muchos aspectos del mundo, dirigiendo su atención a aquello que le

¹ Diccionario Filosófico en formato digital



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

podiese explicar lo que pasaba con sus vidas, lo cual trajo como consecuencia que al reflexionar sobre el problema de su finitud y su muerte, pensaron que si la vida tenía un significado, la muerte también debería tenerla.²

En cambio, los aztecas concebían a la muerte como el tránsito hacia tres paraísos y un Mictlán o paraje de los muertos con ocho regiones. Las almas tenían que recorrerlas para alcanzar el descanso definitivo en donde la forma de morir y la ocupación a la que se había dedicado el difunto, influían en la asignación del lugar después de la muerte.

Según Hoebel y Thomas³, la muerte es la última de las crisis de la vida, de la que toda persona tiene conciencia, por lo que el individuo ha desarrollado diferentes métodos para enfrentarla. De igual manera, ellos consideran que todas las culturas creen que sucede algo más después de la muerte, sin embargo, a pesar de que es un fenómeno universal, es concebida de diferentes formas en las distintas sociedades. Mientras tanto, durante la Edad Media se cultivaba el arte de morir y se preparaba durante días a las personas en el sendero hacia el fin de su vida.

Algunos filósofos como Platón, Cicerón, Montaigne o Schopenhauer, consideran la filosofía como una preparación para la muerte o, al menos, como una meditación de ella. También desde el punto de vista de la consideración de su conexión con el sentido de la vida, Goethe⁴ la concebía como una consecuencia directa de la procreación.

Como podemos observar, diversas son las ideas y reflexiones en torno a la muerte y sus implicaciones para el sujeto concreto desde las antiguas civilizaciones; para unos representaba la inmortalidad en tanto creían en una existencia espiritual después de ella; para otros, un medio de manipulación de espíritus supraterráneos o dioses para controlar su existencia; en cambio para la cultura azteca constituía un acto en el que la preparación para su advenimiento ya comenzaba a ser importante en tanto definía el lugar hacia el cual se irían tras su llegada. Hasta ese momento todos los pensamientos giraban hacia creencias vinculadas fuertemente con la religiosidad y lo místico. Sin

² Hernández Castañón, Selene. Concepto de Muerte y Concepto de Sentido de Vida en diferentes edades (Tesis en opción al título de Licenciatura en Psicología). Universidad de las Américas Puebla. México. Mayo 2003

³ Idem

⁴ Goethe fue un importante dramaturgo que dirigió parte de sus estudios al análisis de diferentes aspectos relacionados con la filosofía de su época.



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

embargo, ya los filósofos que se dedicaron a su estudio con posterioridad, exponían creencias que la relacionaban muy estrechamente con el sentido de la vida y que aún con una mirada superficial, ya sentaba las bases en una preparación para morir más consciente, en donde la procreación jugaba un papel esencial en tanto constituía la principal fuente de vida a la cual era necesario arribar antes de producirse el momento de morir.

La heterogeneidad de los discursos respecto a la muerte se refleja también en la contemporaneidad, en los estudios de la historiadora Cruz de Amenábar⁵ que reflejan desde una perspectiva psichistórica la despersonalización que ha experimentado todo lo relacionado con dicho fenómeno, lo cual contribuye a que la misma transcurra como algo ajeno a la vida, que según nuestro criterio, está dado por las diversas representaciones que sobre el fenómeno se han manifestado y por el sentido de vida que se ha formado el propio individuo, ya que en la medida en que el proceso de morir se despersonaliza se convierte en algo ajeno que genera sentimientos de temor e incertidumbre ante el desconocimiento de lo que se avecina.

Esto ha conllevado a que desde otras disciplinas se haya reconocido la existencia de una cultura evasiva, represora y negadora de la muerte personal, fundamentalmente en Occidente donde las actitudes y conductas ante la muerte son morbosas y macabras o bien de evasión, rechazo y miedo. Piezzi⁶, ha hecho notar que el hombre occidental parece experimentar terror ante la muerte y vive una cultura negadora de ella. Vial⁷, asimismo, ha afirmado que "el recuerdo de la muerte es amargo para nuestra cultura y el tratar de olvidarlo, a todo trance, a pesar de lo inexorable del hecho, es esfuerzo permanente. Lo es también el tratar de velar su recuerdo, quitarlo de nuestra vista". Feifel⁸ ha puesto de relieve que también los especialistas, "los profesores, especialmente

⁵ Cruz de Amenábar, I. Muerte: transfiguración de la vida. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. 1998

⁶ Piezzi, R. Sentido y valor de la vida. En Fernández, R. Neuropsicofarmacología 1. E. Cangrejal. B. Aires. 1996

⁷ Vial, M. El "Memento Mori" en el arte. V Jornadas Interdisciplinarias. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile. Santiago de Chile. 1998

⁸ Feifel, H. New meanings of death. Mc Graw-Hill. Inc. N. York. 1977



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

los médicos, en contacto con pacientes crónicos y moribundos han notado similares tendencias evasivas en sí mismos”.⁹

Pero después de la Segunda Guerra Mundial, la concepción sobre la muerte se transformó produciéndose un importante cambio de actitud hacia las personas que participaron en la batalla mortal de esa época y que fallecieron durante el combate. Para aquellos, la muerte significaba la culminación y perfeccionamiento de su vida, debido a que la persona había muerto heroicamente. Especialmente en Alemania se levantaron monumentos como símbolos de admiración y respeto por las personas que perecieron durante el combate, pues fueron considerados héroes por luchar por la libertad de sus pueblos.

Después de todo lo acontecido durante ese tiempo, el estudio de la muerte se convirtió en un tema de investigación y análisis para el campo de la biología y la psicología, además de la filosofía. En esta dirección la corriente psicoanalítica y el existencialismo, principalmente, se enfocaron al estudio de la muerte y su relación con la existencia del individuo.

Epígrafe 1.1- Referentes teóricos – epistemológicos en el tratamiento del proceso de preparación para la muerte.

El proceso de preparación para la muerte, en cuestión, se ha trabajado con poca frecuencia por la ciencia psicológica, desde los aspectos e indicadores que dan cuenta de su presencia y funcionamiento en el sujeto, aunque se reconoce su existencia y significación al menos en la vejez¹⁰, por lo que su tratamiento constituye un aspecto de interés en la sociedad actual, adquiriendo su singularidad en el adulto mayor por cuanto es la persona que evolutivamente está más próxima a ella y quien posee un despliegue mayor de potencialidades para lograr esta preparación desde su configuración personológica. Su estudio adquirirá relevancia psicológica en la medida en que sean

⁹ Vilches Seguel, Liliana. Concepciones, Creencias y Sentimientos Acerca de la Muerte en Adultos Mayores de Nivel Educativo Superior. disponible en www.imss.gob.mx/NR/rdonlyres/F05B/RevEnf1062008.pdf

¹⁰ Compilación: Palacios, J; Marchesi, A; Coll, C.: Desarrollo psicológico y educación. Psicología evolutiva 1. (2da ED.) Madrid: Alianza editorial: S.A.; 2001.



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

definidos los indicadores teóricos del proceso estudiado por lo que se hace imprescindible definir los referentes que nos guiarán en este análisis y la perspectiva a seguir que permitirá su comprensión en el adulto mayor.

El psicoanálisis freudiano dio inicio a una serie de discusiones alrededor del fenómeno de la muerte. El instinto de muerte fue uno de los conceptos más controversiales de esa época; sin embargo, algunos filósofos anteriores al padre del psicoanálisis, habían descubierto que el hombre es un ser que contiene impulsos agresivos semejantes al animal. Para Freud, el niño está regido por fuerzas instintivas innatas que se desarrollan y se prologan durante el ciclo del ser humano. Sin embargo, estas fuerzas instintivas se oponen entre sí, dando origen a conflictos que pertenecen a diferentes polos, el Eros y el Tanatos. El primero se refiere a la fuerza por conservar la vida y el segundo por aproximarse a la muerte.¹¹

Freud propuso que el instinto de muerte se encontraba en el inconsciente del individuo, en el cual se ubican todos los impulsos y deseos agresivos hacia nuestros semejantes.

En su obra *Tótem y Tabú*¹², pensó que la muerte de un ser amado significaba la satisfacción de deseos inconscientes que de consumarse, serían realmente los causantes de la muerte del ser querido; sin embargo el individuo reacciona ante ese deseo inconsciente con un tierno amor. El temor al muerto o al alma del difunto es el resultado de estos deseos que tenía anteriormente el sobreviviente. También en esta misma obra, sugiere que el ser humano no cree en su muerte porque se considera un ser inmortal, lo cual se erige como mecanismo de defensa para negar la muerte de un individuo cercano. La persona ha expulsado la muerte de su consciente, negando la realidad de la finitud de la vida; de aquí la creencia en el cielo, el Edén y otras creaciones.

Carl Jung¹³, otro importante psicoanalista, postuló que el ser humano tiene un inconsciente colectivo en el cual se encuentran los arquetipos o predisposiciones

¹¹ Hernández Castañón, Selene. Concepto de Muerte y Concepto de Sentido de Vida en diferentes edades (Tesis en opción al título de Licenciatura en Psicología). Universidad de las Américas Puebla. México. Mayo 2003

¹² Freud, Sigmund: *Tótem y Tabú* disponible en <http://html.rincondelvago.com/totemytabu.html>

¹³ Ídem



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

heredadas, comunes entre los individuos. Las situaciones humanas típicas como la muerte, el nacimiento y la feminidad; y las figuras significativas tales como Dios, el demonio o la madre, se forman en este inconsciente. Al parecer, él admitió la creencia ordinaria en la inmortalidad. También explica la existencia de una psique o un alma que se encuentra dentro del cuerpo, y que al fallecer la persona, la entidad perece; sin embargo, el alma es intemporal y por lo tanto inmortal.

Constituyen sin lugar a dudas, los estudios psicoanalíticos, fuente esencial que sirvieron de base para una profundización del tema de la muerte desde una perspectiva psicológica, sin embargo una de sus limitaciones se encuentran en que no concibe la influencia del medio social en la representación o vivencia particular y personalizada que cada persona puede experimentar. Propone un enfoque reduccionista de la psiquis y, destruyendo del mundo subjetivo las posibilidades de autodesarrollo, dirige su atención a procesos de idealización y misticidad. El hecho de atribuir los deseos inconscientes a la forma en que es concebida la muerte por las personas, reduce su estudio a ello y por ende encubre la posibilidad de un proceso de preparación para este momento, en tanto el individuo ni siquiera es capaz de tener plena conciencia de su existencia como capacidad que promueve desarrollo psicológico.

Para el psicoanálisis el hombre desarrolla el instinto de morir en su inconsciente, el cual a menudo reprime porque no desea llegar a él, y ante la inevitabilidad del proceso que se avecina crea ciertos mecanismos que contribuyen a aminorar las consecuencias que el evento puede producir a partir de una creencia inmortal de la vida humana.

Sin embargo, la escuela psicoanalítica en su arsenal teórico incorpora categorías y elementos de inevitable comprensión para el estudio de un proceso de preparación para la muerte, identificando procesos consustanciales al hecho y al proceso de morir como los conflictos y mecanismos de defensa que se incorporan en relación a los temores y frustraciones frente al fenómeno.

Por su parte, el existencialismo concibe a la muerte como una de sus preocupaciones esenciales y una condición inherente al ser humano porque define el momento en el que existimos, sabiendo de antemano que en cualquier momento podemos dejar de hacerlo: de ahí la relevancia que tiene el morir en la vida. Mencionan que lo más importante es



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

vivir el presente porque sí la persona concibe que existe en este momento, entonces, puede darse cuenta también de que puede dejar de hacerlo en cualquier momento. De ahí que consideren a la muerte como la preocupación más obvia y fácil de comprender, debido a que se presenta en cualquier momento de la vida, por lo tanto es inexorablemente libre e incierta.

El énfasis es puesto en el absurdo de la vida que ha de acabar necesariamente con la muerte lo cual está en la base de la angustia existencial, que se acentúa al considerar que la muerte no sólo es un hecho, sino un proceso: desde que nacemos estamos condenados a morir. En este sentido, el tema de la muerte (el hombre es un «ser para la muerte» - decía Heidegger - que consideraba la muerte como el fundamento constitutivo de la existencia en su finitud) ha alimentado las preocupaciones de los filósofos de dicha corriente. Para Heidegger, la noción de la muerte entra en conexión con las de proyecto, dasein («no tiene un fin al llegar al cual pura y simplemente cesa, sino que existe finitamente) y temporalidad, [...] ¹⁴ Por otra parte, Sartre¹⁵ proclama el carácter absurdo tanto de la muerte como del suicidio. Pero a diferencia de Heidegger no relaciona la muerte con la finitud, y partiendo también del análisis de la noción de proyecto, concluye, contra Heidegger, que la muerte no es una posibilidad propia, sino un hecho contingente que pertenece a la facticidad, por lo que propone la separación entre muerte y finitud.

El existencialismo más radical vio en la muerte el hecho revelador de la naturaleza última de la vida. A partir de esta idea se comenzó a concebir que si la vida tenía un sentido, la muerte también. Autores como Simone de Beauvoir comenzaron a desarrollar esta perspectiva que ha ejercido gran influencia en la psicología actual por cuanto concibe los aspectos subjetivos que mediatizan el proceso de morir, y que pudiesen dar cuenta de una posible preparación para la muerte. Desde este punto de vista el existencialismo al concebirla como un elemento propio de la existencia humana, incorpora en su estudio elementos que contribuyen a visualizar un proceso de preparación para la muerte, el término sentido y proceso de la muerte son categorías que presenta esta escuela y que dan cuenta de su aplicabilidad en la presente investigación.

¹⁴ Diccionario Filosófico en formato digital

¹⁵ Ídem



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

A partir de una perspectiva más generalizada desde las diferentes disciplinas, se encuentran las investigaciones realizadas en los últimos quince años, las cuales han estado encaminadas a un interés creciente por el tema vinculado con realidades surgidas de la capacidad para manejar la vida y la muerte tales como: fertilización asistida e inicio de la vida, calidad de vida, aborto, eutanasia activa y pasiva, suicidio asistido, testamento del vivo, etc., pero pocas han dirigido su atención al proceso de preparación para la muerte en la tercera edad, concibiendo sólo en sus estudios el proceso de morir desde sus consecuencias en la ancianidad y en pacientes terminales.

En la actualidad se han desarrollado disciplinas específicas para el estudio de la muerte y una que ha tenido especial consideración ha sido la Tanatología quien se encarga del estudio integral e interdisciplinario de la muerte, que reúne en su quehacer elementos sociales, que influyen en cada individuo y busca resolver las situaciones conflictivas que existen en torno a la muerte, como la eutanasia, el suicidio, el abandono de enfermos terminales y ancianos, etc.¹⁶ De los estudios tanatológicos se han desprendido varias concepciones entre la que se encuentra la biotanatología, como discurso biológico sobre la muerte que parte de dos cosas: la afirmación de que la vida como tal, es infinita y se prolonga en múltiples formas; y por la otra, la conciben como un proceso natural en donde cada unidad vital, llámese célula del organismo, tiene una destrucción programada.

Desde el punto de vista psicológico se centra en las reacciones que produce la muerte, tales como: depresión, neurosis, enojo, mecanismos de defensa, ansiedad, culpa, tristeza. Para ello propone cuatro etapas¹⁷ que intervienen en el proceso de preparación para la muerte en el caso de las personas que se encuentran próximas al evento por padecer de alguna patología terminal y que también puede estar presente en sus acompañantes. Ellas son:

➤ 1- Negación: Consiste en ignorar el suceso doloroso, o incluso afirmar que no es real. Es un mecanismo de defensa primario ya que al ignorar el evento, desarrolla su vida

¹⁶ Tinajero Montan, Teresita. ¿Qué es Tanatología? <http://www.organizacionessociales.ema8.pdf.com>

¹⁷ Ídem



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

como si nada estuviera sucediendo. Esta etapa trae consigo angustia y aislamiento pues considera que nadie podrá entender lo que está viviendo.

➤ 2- Ira o rabia: Sentimiento de enojo por la impotencia que se experimenta, al enfrentar el sufrimiento, generalmente dirigida hacia una persona querida, razón por la cual puede estar asociado a procesos depresivos.

➤ 3- Negociación: Lo que se va a negociar son sentimientos de culpa, ocultos o manifiestos. Se promete dejar de hacer algo a cambio de salud y hacer sacrificios para recuperar lo que se pierde.

➤ 4- Aceptación: Es la capacidad de reconstruir una nueva vida a pesar de las pérdidas y adoptando una actitud activa ante ellas, dándole un sentido positivo al sufrimiento. Esta etapa pudiera dar cuenta de que el individuo se empieza a preparar para la muerte.

Aún cuando estas etapas son asumidas por personas próximas al proceso de morir por presentar una situación excepcional en sus vidas, y en el caso de la presente investigación la proximidad de los sujetos que participan en ella sólo radica en su cercanía en cuanto a etapa del desarrollo; el uso de determinadas categorías que propone la Tanatología es válido para esta investigación por cuanto permite una comprensión más dinámica y profunda del proceso estudiado, sobre todo en lo relacionado con la última etapa referida anteriormente, a través de la que se produce un estado de aceptación de la muerte que da cuenta de un proceso de preparación más conciente, más estable y regulador de la conducta de forma favorecedora que en aras del objetivo del presente estudio se realizará específicamente en el individuo anciano. Esta etapa presenta elementos similares a la resolución de la crisis en la tercera edad presentada por Erikson¹⁸ que permite un nivel superior de integración personalógica ante la idea de la muerte cercana, consideraciones que trabajaremos en epígrafes posteriores.

Se hace necesario entonces asumir un enfoque que nos permita comprender el proceso objeto de estudio desde una perspectiva activa, que identifica un momento de desarrollo humanizado, autónomo y dialéctico que se inicia en la compleja trama de

¹⁸ Erickson, E.: Identidad, juventud y crisis. (ED. Castellano). Madrid: Taurus.1980



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

relaciones en las que se inserta el individuo y se define en la posición social que asume el sujeto en este desarrollo, lo que determina toda una estructura motivacional que orientará y regulará dicho proceso. El enfoque histórico – cultural (EHC) se convierte entonces en el referente teórico de esta investigación. Su uso permite analizar la preparación para la muerte como proceso que forma parte de la vida y por tanto es necesario su integración como movilizador de recursos personológicos y que permite romper con la familiaridad acrítica existente entre las personas.

Al contrario del existencialismo y el psicoanálisis que definen las condiciones externas como ajenas para un entendimiento del proceso de forma individualizada, desde el EHC se percibe como construcción sociohistórica en el sujeto concreto, configurada en la subjetividad, lo que permite que se constituya un individuo libre de conocer los aspectos que mediatizan el final de su existencia y tomar decisiones en consecuencia. Posibilita una comprensión del proceso de preparación para la muerte como la capacidad o recurso que se desarrolla en el sujeto. De esta forma el enfoque histórico cultural, integra el momento singular, particular y universal en la comprensión del sujeto y las condicionantes que lo mediatizan.

En este nivel, sería de utilidad referir una teoría que basada fundamentalmente en el enfoque histórico cultural, constituye el antecedente esencial para el análisis de las diferentes formas de morir. Tal es el caso de la teoría que sobre los grupos formula Pichón-Riviére el cual estableció durante el análisis de los procesos grupales, que a partir de los males sociales emergen portavoces que pueden enfermar, convirtiéndose entonces, en chivos expiatorios de la sociedad los cuales incorporan y asumen los miedos sociales que a su vez, se depositan en sus miembros más débiles. En nuestra sociedad, consideramos que los viejos se comportan como chivos expiatorios de las enfermedades sociales por ser frágiles y son también portavoces de este dolor por mantener aún valores que pueden contrarrestar la realidad hegemónica, neoliberal y deshumanizada que se vive; por reclamar a través de sus potencialidades y demandas, más que un lugar propio, un espacio para la convivencia¹⁹.

¹⁹ Turtós Carbonell, Larissa, Monier Rodríguez, Juan L. Sentido de la vida y participación: conjugación para el desarrollo. II Simposio Internacional CIPS; La Habana, 2009



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

Ante esta realidad se desarrollan concepciones diferentes del morir que atraviesan diferentes dimensiones subjetivas.

La muerte social es una clase particular de muerte, que revela las especiales dimensiones éticas que rodean el acto de morir. Aparece como constante antropológica de casi todas las culturas en las que existe una forma de morir sin desaparecer físicamente. Este tipo de muerte es experimentada por quienes, afectados por enfermedades incurables, ven la negación del futuro en cuantos les rodean.²⁰ Esta alienación puede sobrevenir en las personas de edad cuando los familiares cambian de domicilio y se alejan, cuando mueren los semejantes o cuando desaparece el entorno familiar a consecuencia de una transformación urbana.

En el caso de los ancianos que no desempeñan papeles activos en la sociedad y que se encuentran carentes de estructuras de apoyo, pueden consiguientemente desarrollar sentimientos de “anomia”. Tales sentimientos pueden inducir a la persona en cuestión, a sentir que ya no forma parte de su entorno inmediato y por tanto tiende a aislarse socialmente. Los casos de ostracismo oficial (v.g. excomunión) u oficioso (v.g. internamiento en una residencia) representan, probablemente, las formas más extremas o radicales de muerte social.

La muerte social puede convertirse en el antecedente y en un factor de riesgo inminente que puede dar al traste con la muerte psicológica y ésta tiene que ver con el estancamiento de los procesos cognitivos, afectivos y volitivos que tiene lugar en el ser humano y que a su vez marcan el proceso de identidad y personalización en cada individuo. Significa que el hecho de que muchas personas de la tercera edad vivan aisladas o internadas en una residencia puede suscitar en ellas procesos de soledad y de desvinculación social que producirían paulatinamente el estancamiento de los procesos psicológicos, la instauración de procesos de despersonalización, provocando una involución psicológica, que sin dudas aceleraría la muerte física, ante la ausencia de sostenedores básicos (sentido y proyecto de vida) de la vida humana.

Para los psicólogos no sociales pudiera sobrevenir la duda respecto a la muerte cerebral o neurológica y la muerte psicológica, la esencia está en que una muerte

²⁰ Acosta, Sariago José R. Bioética para la sustentabilidad. Centro Félix Varela, La Habana, 2002



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

nerológica implica la desaparición de las capacidades y recursos dispuestos en el sujeto que lo hacen un ser autónomo, capaz de tomar decisiones, para sumirlo a un estado vegetativo y de dependencia de la conexión a aparatos médicos que estabilizan los latidos de su corazón y lo mantienen vivo físicamente. Con ello se produce un cese de todas sus funciones a nivel cortical y de sus funciones psicológicas, generalmente determinado por algún estado patológico evidente. De esta forma se puede presuponer que toda muerte neurológica implica una muerte psicológica pero no así al contrario, en donde aún el individuo tras haber perdido la capacidad de desplegar sus recursos psicológicos no tiene porqué haber perdido necesariamente sus funciones corticales superiores sino que factores externos pudieran estar ocasionando una determinada situación, que puede ser inadaptación en su medio, conflictos familiares y como vimos anteriormente, en el caso del adulto mayor la forma en que vivencian los procesos de desvinculación a los cuales se enfrenta.

La muerte física se refiere entonces a la cesación de todas las funciones orgánicas y con ello la defunción. Ya no se consideran hoy como índices suficientes de esta muerte, la interrupción de la respiración, de los latidos del corazón y la del reflejo pupilar. Ante la diversidad de las técnicas empleadas para registrar unas respuestas fisiológicas, se ha vuelto, por el contrario, muy compleja la determinación exacta del momento de la muerte, provocándose también conflictos éticos al respecto.

Desde el punto de vista de estas tres dimensiones: la muerte pudiera reconocerse como un dejar de ser como ente individual y autónomo, que en el humano se traduce en un dejar de hacer y de sentir, como funciones específicas de la especie. Perderse en la masa, dejar de ser reconocido y tratado como individuo, implicaría una muerte social y psicológica desde la limitación de la formación y desarrollo de nuevos recursos psicológicos y la paulatina desactivación de los ya existentes.

Entonces una muerte social y psicológica, acercaría la muerte física limitando el tiempo y los recursos para la preparación del individuo que moriría sin poder hacerle



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

frente de forma digna²¹, y viviría el tiempo cronológico que le queda de vida sumido en la angustia y desesperación.²²

La debilidad de los sujetos próximos a morir parece indicar que la muerte estaría precedida por el agotamiento de una determinada energía vital ligada a la energía del Yo y a su integridad. Hemos relegado la muerte a los hospitales y, en consecuencia, despersonalizado el acontecimiento. Antes la gente solía morir en sus casa, entre la familia, sin embargo en la actualidad, son los hospitales el escenario fundamental donde las personas finalmente mueren. Al respecto Víctor Frankl consideró que la muerte juega un papel importante que se relaciona directamente con el **sentido de la vida**: que nos remite a la vida simbólica del hombre y a su capacidad de asumir el componente social de su existencia de forma personalizada²³. Lejos de quitarle sentido a la vida, la presencia de la muerte contribuye a que las personas realicen y cumplan sus valores durante su existencia. De alguna manera, al establecer una finitud y crear una estructura temporal limitada, motiva a no aplazar las tareas existenciales de búsqueda de sentido. Sólo mirando a la muerte con sus implicaciones, desde una postura realista y consciente, que no logre distorsionar nuestra percepción, llegamos a apropiarnos, en el sentido de que algo llegue a ser propio y personal.

Por tanto se hace comprensible que el proceso de preparación para la muerte para que se presente de manera funcional y favorecedor de desarrollo psicológico, debe instaurarse en una vida con sentido y proyección y no en una vida vacía en espera de la propia muerte. De ahí que el medio social también adquiera un papel significativo en la preparación para la muerte. Su fin es evitar que se den los procesos de muerte física y psicológica, creando un sistema de actividades que le posibiliten al individuo mantenerse activo con la estabilidad psicológica que ello requiere, de forma tal que el fin de la vida no le produzca la ansiedad devastadora que ante la incertidumbre y el desconocimiento se experimenta. El morir en familia y de forma supuestamente natural da cuenta de un proceso de aceptación de la muerte, por lo que la presencia de un adecuado **nivel de**

²¹ Tinajero Montan, Teresita. ¿Qué es Tanatología? <http://www.organizacionessociales/ema8.pdf.com>

²² Erickson, E.: Identidad, juventud y crisis. (ED. Castellano). Madrid: Taurus.1980

²³ Turtós Carbonell, Larissa B. Potenciación de sentido de vida en un grupo de adultos mayores en Santiago de Cuba. (Tesis de maestría en autodesarrollo comunitario). Santa Clara, 2007.



integración social se erige como uno de los indicadores claves que posibilita el proceso de preparación, el medio social no debe ser generador de desavenencias e insatisfacciones. Ante una muerte eminente a veces el moribundo se encuentra en una soledad de sabor amargo, ya que rodeados de los suyos no se le permite ni hacer la mínima referencia en su conversación de ese momento tan fundamental de su existencia que se ve próximo.²⁴ Por el contrario debe favorecer la utilidad y el conocimiento porque aún cuando, siga siendo objeto de represión, maquillaje, enmascaramiento, silencio y de sublimación, en cualquier caso esta ahí, omnipresente y humana.

La formación de un proceso de preparación para la muerte es característica de la etapa de la adultez mayor por cuanto es en esta etapa donde el individuo cuenta con los recursos psicológicos necesarios para su movilización. Las potencialidades sociopsicológicas que presentan para ello será tema de análisis del próximo acápite.

Epígrafe 2- Adulto mayor y vejez desde una perspectiva desarrolladora.

La adultez mayor constituye el eslabón superior del ciclo vital que atraviesa el ser humano. De este modo, el estudio de la senectud como estadio del desarrollo implica analizar las condiciones que mediatizan dicho proceso en el individuo anciano a través del espectro de sus contextos de actuación como sujeto psicológico actuante.

El concepto de L.S. Vigotsky sobre el desarrollo demuestra la influencia de la historia personal del sujeto en la actitud que asume éste ante la vejez. Este autor planteó que el desarrollo es el "... proceso ininterrumpido de automovimiento, caracterizado por la aparición de lo nuevo".²⁵

El enfoque histórico cultural aplicado al análisis evolutivo del sujeto nos alerta sobre requisitos y recursos psicológicos imprescindibles que dan cuenta de preparación para la muerte. Generalmente se considera que en la adultez mayor es donde se crean las condiciones psicológicas necesarias de preparación para la muerte pues al constituir la última etapa del ciclo vital ya están desarrollados los recursos sociopsicológicos para su formación, que le permite llegar con facilidad a pensar con creatividad y criticidad de

²⁴ Cabdevilla Josu. Vivir y morir consciente. Editorial Desclee De Brouwer, S.A., 1999

²⁵ Vigotsky L. S. Historia de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Editorial Científico-Técnica; 1987.



forma tal que pueda emitir valoraciones y juicios más saludables y desarrolladores en relación con el fin de su propia existencia.

La neoformación de la etapa se organiza en la **necesidad de autotrascendencia** que expresa el nivel de integración de la personalidad. Un “despreocupado e informado interés por la vida de cara a la muerte en sí misma” que según Erickson²⁶ incluye aceptar la vida que uno ha vivido e implica aceptar la propia muerte como el fin inevitable de una vida llevada tal como uno supo vivirla. Ello da cuenta del *desarrollo cognitivo* alcanzado, el cual engloba algunos rasgos típicos del pensamiento postformal que tiene que ver con un mayor relativismo, con la aceptación de la contradicción como un rasgo de la realidad, con el uso de un tipo de intuición que procede de la acumulación de experiencias, con la mayor capacidad para sinterizar y hallar fórmulas de compromiso que le permite una mejor convivencia con la incertidumbre.

En general se complejizan las funciones psíquicas adquiridas anteriormente, se puede redimensionar el funcionamiento intelectual, afectivo y comportamental pudiendo alcanzarse la sabiduría, lo que resignifica el sentido de la vida y por tanto el sentido de la muerte (teniendo en cuenta las relaciones que establecen como parte indisoluble del proceso del ciclo vital humano). El adulto mayor se da cuenta de que vale la pena enfrentar y vivir los retos que presenta la vida sobre la base de una seguridad de que se cuenta con los recursos para esto.

Según la teoría de Erickson²⁷ todos los seres humanos en las diferentes etapas del desarrollo por la que transitan atraviesan por una serie de crisis que permiten superar o no los cambios que se presentan en cada una de ellas, pero específicamente en la adultez mayor la crisis se relaciona con la evaluación que hace la persona de su vida, donde por un lado puede aceptar la manera como ha vivido, encontrando motivaciones para seguir su vida, logrando un sentido de integridad, que le permite tener una mayor aceptación de su muerte. En caso contrario, el adulto mayor puede desarrollar la desesperanza (Integridad vs. Desesperanza) en donde no acepta la realidad inevitable de los cambios y la muerte; siente que el tiempo y las oportunidades en su vida se han

²⁶ Erickson, Eric H. The life cycle completed disponible en <http://www.amazon.com>

²⁷ Erickson, E.: Identidad, juventud y crisis. (Ed. Castellano). Madrid: Taurus.1980.



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

agotado, generando sentimientos de desesperanza y desesperación por el tiempo perdido y por lo poco que queda, lo cual les dificulta sobrepasar los cambios propios de esta etapa del desarrollo. Sólo la **adaptación** a los nuevos cambios que garantiza la posibilidad de integración y modificación de su entorno, le permitirá la **resolución de la crisis**, mediante la cual podrá integrar todos sus conflictos de manera tal que acepte su vida pasada y se disponga a vivir el presente sin entrar en desesperación y en constante miedo por la muerte. Cuando los miedos son superados en el adulto mayor, se encuentra a una persona con proyectos, con entusiasmo, hay mejor manejo del tiempo y se presenta una mayor disposición para disfrutar de los momentos de la vida, lo que se relaciona con el nivel educativo y un buen estado de salud.

De la teoría de Erickson se desprende entonces un aspecto esencial que pudiese dar cuenta de un proceso de preparación para la muerte en la etapa de la adultez mayor y es lo relacionado con la resolución satisfactoria de la crisis y esto sólo se puede lograr a través de la tarea rectora que es la adaptación. Dicha tarea se concreta en el sistema de actividades que el viejo logra desarrollar en su relación con su medio y desde el mantenimiento y la estabilidad de sus recursos psicológicos alcanzados. Cuando el adulto mayor logra adaptarse y con ello resolver la crisis entonces podemos hablar de que está aprendiendo a envejecer, y ello implica:

- Concientizar críticamente cuales son sus necesidades, cómo satisfacerlas y medir las fuerzas con que cuenta.
- Incorporar nuevos roles a partir de la valoración crítica de lo logrado y de las expectativas futuras.

Sin embargo la vejez es tomada muchas veces como sinónimo de pérdida y declinación, sobre todo en las sociedades occidentales, donde la juventud, la fuerza física y la competitividad son consideradas claves fundamentales del éxito y la felicidad. Pero la vejez es una etapa de cambios que puede ser transitada con mucha calidad si sabemos manejar ciertos aspectos de la salud física, psicológica y social. Dependiendo de la vida que se ha llevado y del nivel físico y psicosocial en el cual se encuentra una persona al transitar la etapa, esa declinación, fundamentalmente cognitiva y motora, puede ser vivida desde la reestructuración y aprendizaje o como el fin.



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

Si bien es cierto que en el adulto mayor se producen cambios físicos y biológicos que conllevan a un deterioro fisiológico es necesario destacar que se complejizan y reorganizan recursos psicológicos alcanzados en las anteriores etapas del desarrollo, lo que posibilita el equilibrio emocional en el viejo, logrando que éste se desenvuelva en su nueva situación social de desarrollo de una manera óptima. En esta etapa se pueden encontrar factores resilientes realmente importantes y que son de gran valor a la hora de trabajar más allá de la zona de desarrollo actual, profundizando en la de desarrollo potencial.

La personalidad se mantiene estable, la cual alcanza niveles mayores de complejización e integración, en la que se produce una atenuación o incentivación de las características psicológicas que se vienen dando y que a su vez se sustenta en la proyección madura de la experiencia individual. De ahí que los cambios fundamentales que se den en el adulto mayor estén en función de la actitud diferenciada que se haya podido lograr de los procesos psicológicos, los cuales se pueden seguir consolidando y sin embargo la sociedad los marca como pérdidas en la medida en que no los reconoce como tal, con manifestaciones y actitudes excluyentes.

Con el paso de los años, los adultos mayores llegan a alcanzar recursos sociopsicológicos que les permiten ser merecedores de un lugar privilegiado en el contexto donde se desenvuelven, además de posibilitarle participar en los diferentes procesos sociales, esto gracias a la sabiduría que pueden alcanzar, la experiencia acumulada y la necesidad de trascender a través del contacto social. Sin embargo, son los que menos participación tienen en los procesos de organización y toma de decisiones, de forma tal que se pierde toda su experiencia y valor acumulados.²⁸

La interrelación de todos estos factores va a determinar, no sólo, la forma en que el anciano se percibe y se valora, sino también la forma en que se relaciona con la realidad a la cual se vincula.

Aunque la adultez mayor acerca al individuo al tema de la muerte por la proximidad que tiene al evento en sí mismo, el sano envejecimiento permite que el adulto viva de

²⁸ Turtós, L: Por qué nos interesa la vejez. Trabajo social y 3ra Edad. Revista Santiago N.105, Sept.-Dic. 2004.

manera más satisfactoria esta etapa, con una mejor calidad de vida. A lo que se une que cuente con un sistema de apoyo ya sea formal o informal que le permita compensar sus dolencias y cambios. Las relaciones intrafamiliares como sistema de apoyo informal están determinadas por múltiples factores: unos de tipo físico material y otros psicológicos afectivos, de los que dependen en mayor o menor medida el fortalecimiento y la armonía de las relaciones de la familia y el bienestar y la seguridad de los adultos mayores.²⁹ La familia, como importante red de apoyo del anciano, debe estar preparada para asumir una posición de facilitadora, de acompañante del proceso de autodesarrollo en el que se debe incluir el anciano, contribuyendo de esta forma a que se tenga una mayor conciencia de la propia vida y de la muerte.

Epígrafe 2.1- El envejecimiento desde sus diferentes teorías.

Muchos autores han tratado de definir teóricamente los diferentes procesos y estados que caracterizan el envejecimiento y la vejez, pero no es hasta la década de los sesenta cuando se pretende completar el estudio tradicional del proceso de envejecimiento con otros enfoques.

En esta línea, se incorporarán aspectos como: la actividad social, la imagen y rol social de las personas mayores, así como su autoconcepto, autoestima o satisfacción vital en función de su participación en la sociedad. Dentro de éstas consideramos oportuno resaltar aquellas que por su relación y grado de vinculación al tema pudieran estar más relacionadas con las posibles situaciones que mediatizan el proceso de preparación para la muerte en los adultos mayores. Entre ellas podemos encontrar:

➤ La teoría de la actividad o de los roles³⁰ propone actividades específicas para este grupo etéreo pautando determinados roles que conllevan al tránsito por este período de la vida y la forma en que son desempeñados y cumplidos. Privilegia el papel de la sociedad como máxima responsable en la asignación de roles según la edad, aunque también le otorga relevancia a la situación social de desarrollo individual de cada viejo.

²⁹ Rocabrunos Mederos J, Prieto Ramos O. Gerontología y geriatría clínica. Vol. 1. La Habana: Ciencias Médicas; 1992.

³⁰ Buendía, José (comp). Envejecimiento y psicología de la salud. Siglo Veintiuno de España Editores, SA, Madrid, 1994.



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

Con ello se produce una desvalorización de las potencialidades del individuo anciano, el cual al quedar vacío de expectativas (activas y pasivas) sobre su rol pasa a convertirse en una persona inútil y por tanto deja de tener valor para el sistema y con ello tener un mayor grado de posibilidad de acercamiento a la muerte.

➤ La teoría de la desvinculación³¹ recrea una imagen del viejo pasivo por cuanto propone la disminución de sus roles más activos, en la búsqueda de otros de menor actividad, reducción de la intensidad y frecuencia de las relaciones sociales, para centrarse cada vez más en su propia vida interior como una acomodación o espera de lo que supuestamente le toca en la sociedad. De esta forma al estar menos vinculado socialmente, reducir las actividades sociales y su interrelación con las otras personas, conlleva a que tenga aún más miedo a la muerte y por tanto no consiga prepararse para su advenimiento en tanto no ha desarrollado los recursos psicológicos necesarios. De esta forma el tener un adecuado nivel de integración social puede constituir un indicador clave en este proceso que da cuenta de su presencia en el individuo anciano.

➤ La teoría del desapego³² plantea que el sujeto que envejece va perdiendo interés vital por los objetos y actividades que le posibilitan una interacción social y se produce una apatía emocional sobre los otros y, al mismo tiempo, el sujeto se encierra en sus propios problemas. Esto nos hace pensar en una automutilación del individuo con la que los autores referidos no concuerdan, valorando el desapego como un problema si la persona vive con un sentido pleno de pertenencia. Esta teoría guarda relación con la preparación para la muerte ya que en tanto el viejo pierda el interés y la necesidad de interactuar con los objetos y actividades que le rodean, generado un estado de desvinculación social y de apatía característica en estas situaciones, entonces la muerte social y psicológica puede sobrevenir con mayor fuerza acelerando con ello el proceso de muerte física.

³¹Buendía, José (comp). Envejecimiento y psicología de la salud. Siglo Veintiuno de España Editores, SA, Madrid, 1994.

³² Scaglia, H. y A. Mammana. Sobre el apego y desapego en la vejez. Geragogia.net © - Dott. Giovanni Cristianini – 2001.



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

➤ La teoría del apego³³ explica que el buen envejecer en la teoría del apego será la capacidad subjetiva de aceptar y acompañar estas inevitables declinaciones sin obstinarse en mantenerse joven. El entorno tendrá que contribuir a que cada viejo se mantenga apegado a sus actividades y objetos, y en caso contrario buscar actividades sustitutas. En este caso, contrario al anterior, se aprecia en cierta medida un proceso de adaptación a los nuevos cambios que se producen en la etapa; da cuenta de que se aprende a envejecer y con ello la resolución satisfactoria de crisis en caso de producirse. De esta forma la relación que guarda esta teoría con el proceso de preparación para la muerte es favorable: en la medida en que haya una estabilidad adaptativa, un nivel adecuado de integración social, de resolución satisfactoria de crisis, entonces la capacidad de prepararse para la muerte es más visible y desarrolladora.

➤ La teoría de la continuidad³⁴ se basa principalmente en la teoría de la continuidad de la personalidad de forma tal que “a medida que vamos envejeciendo, nos vamos haciendo cada vez más aquello que ya éramos.” Así, si un individuo logró alcanzar un estado de madurez y adaptación en etapas precedentes logrará vivir una vejez satisfactoria, si no fue así estará condenado a seguir siendo lo que siempre fue. Como vemos, esta teoría aunque reconoce el carácter estable de la personalidad, deja muy poca opción al cambio y desarrollo. De forma tal que al negar toda posibilidad de despliegue de nuevas capacidades psicológicas no logradas en etapas anteriores, invisibiliza la preparación para la muerte como proceso psicológico, en ancianos que hayan asumido un comportamiento rígido y poco desarrollador con anterioridad.

Aún cuando diversas sean las teorías que hayan abordado el proceso de envejecimiento desde sus diferentes aristas y características, por el tema que nos compete es necesario resaltar el papel de la teoría de la desvinculación y la de la actividad o de los roles como referentes que se vinculan de manera más directa con el proceso de la muerte y sus implicaciones en el viejo, de ahí que la desvinculación y la

³³ Scaglia, H. y A. Mammana. Sobre el apego y desapego en la vejez. Geragogia.net © - Dott. Giovanni Cristianini – 2001.

³⁴ Compilación: Palacios, J; Marchesi, A; Coll, C.: Desarrollo psicológico y educación. Psicología evolutiva 1. (2da ED.) Madrid: Alianza editorial: S.A.; 2001



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

actividad actúen como variables moduladoras de la preparación para la muerte. Es decir, suelen ser los sujetos menos activos y menos vinculados socialmente los que presentan mayor temor a la muerte, por el grado de reducción de las actividades y con ello las relaciones con otras personas. La teoría de la desvinculación propone una especie de juicio final anticipado que induce al desesperanzado balance de una vida frustrada y negativa.

La teoría de los roles o de la actividad oscurece la calidad humana por cuanto considera que el viejo al no producir ya no tiene valor, origina un freno en el desarrollo de las relaciones interpersonales establecidas en esta etapa (no reconociendo su calidad y utilidad) y las actividades de autorrealización, las que a partir del momento de la jubilación tienen muchas posibilidades de expansión. Según esta teoría, el viejo, al transformar su rol activo por uno más pasivo deja de tener utilidad social, el desgaste físico imperdonable por el paso del tiempo (edad cronológica) le dificulta la realización de actividades productivas socialmente, no es capaz de crear nuevas amistades e incluso es incapaz de mantener por mucho tiempo las que tiene, el no crear nuevos vínculos sociales determina que no cree nuevas actividades y viceversa lo cual de un modo progresivo y espontáneo hace que inevitablemente esté más próximo a la muerte, dejando así con muy pocas probabilidades, la resolución en vida de sus conflictos, poca reestructuración y reflexión de lo hasta ese momento vivido y con ello la imposibilidad de prepararse para morir de una manera más conciente que conduzca a su aceptación.



Epígrafe 2.2- Envejecimiento y preparación para la muerte.

*Que la vida iba en serio Uno lo empieza a comprender más tarde.
Como todos los jóvenes, yo vine a llevarme la vida por delante.
Dejar huella quería y marcharme entre aplausos.
Envejecer, morir, eran tan sólo las dimensiones del teatro.
Pero ha pasado el tiempo y la verdad desagradable asoma.
Envejecer, morir, es el único argumento de la obra.*

Jaime Gil de Biedma

El envejecimiento es un proceso dinámico que empieza con la concepción y termina con la muerte, siendo la etapa de la vejez la que constituye el último período en la vida del individuo, en donde el proceso biológico de envejecimiento se manifiesta ante el mundo exterior y no sólo ante uno mismo con mayor intensidad, que a su vez viene delimitado por factores psicológicos y sociales a medida que avanza la edad del sujeto, para identificar y caracterizar a este grupo etáreo.

Además de los procesos anatómicos y fisiológicos que sin lugar a dudas explican las posibles causantes de la vejez, existen otros autores que han tratado de explicar las causas del envejecimiento desde una perspectiva más psicológica e integral. Tal es el caso de Birren y Cunnighaam que proponen la metáfora del envejecimiento en cascada donde se llegan a distinguir: el envejecimiento primario, el secundario y el terciario.³⁵

El envejecimiento primario se refiere a los procesos de deterioro biológico genéticamente programado, procesos que ocurren incluso en las personas con mejor salud y sin enfermedades importantes. Este tipo de envejecimiento es normal y sucede a pesar de la salud, el estilo de vida activo y el carecer de enfermedades.

El envejecimiento secundario se refiere a procesos de deterioro que aumentan con la edad y que se relacionan con factores controlables, tales como la nutrición, el ejercicio físico, los hábitos de vida (incluido el tabaquismo) y las influencias ambientales.

El envejecimiento terciario, relacionado con la hipótesis del “bajón terminal”. De acuerdo con los resultados de numerosos estudios longitudinales llevados a cabo sobre

³⁵ Compilación: Palacios, J; Marchesi, A; Coll, C.: Desarrollo psicológico y educación. Psicología evolutiva 1. (2da ED.) Madrid: Alianza editorial: S.A.; 2001

distintos contenidos psicológicos, parece que a medida que se acerca la muerte de una persona se producen deterioros generalizados en su nivel de funcionamiento psicológico. La capacidad de adaptación disminuye, todas las habilidades cognitivas se deterioran, la personalidad se desestabiliza y se hace más vulnerable.

Los cambios asociados al envejecimiento biológico empiezan a manifestarse en la llamada "mitad de la vida" y culminan con la muerte del individuo que suele acontecer con mayor frecuencia y carácter de normatividad en la ancianidad adquiriendo entidad de transición del desarrollo o suceso evolutivo como conceptos equiparables desde la teoría de la crisis y desde el acercamiento del ciclo vital.

Esta *edad cronológica* actúa como variable en el denominado proceso de morir que está relacionado con el tiempo cronológico, haciendo que el individuo en la medida en que envejezca cronológicamente se vaya situando más cerca y más próximo al término de la vida. Pero junto a esta edad cronológica se sitúa la edad biológica, psicológica, social y funcional que también dan cuenta de este proceso de morir.

La edad *biológica* guarda relación con la cronológica pero a diferencia de ésta, está relacionada con los cambios de la vida en cada persona como estimación de la posición actual de la persona con relación a su potencial biológico. Simone de Beauvoir³⁶ en su conocido libro sobre la vejez afirma que: "La edad cronológica y la edad biológica están muy lejos de coincidir siempre". Presumiblemente la medición de la edad biológica se debería acompañar con medidas de las capacidades funcionales de los sistemas orgánicos vitales que pueden limitarla.

La edad psicológica está determinada por la respuesta del individuo a su entorno y cómo éste hace frente a las demandas del medio. De ahí que también morimos más o menos antes, en función del sentido y los significados que se de a los procesos y estados propios de la etapa, en la medida en que se resuelva la crisis de forma satisfactoria y se logre transitar por la neoformación de la etapa, en este caso, necesidad de dejar un legado para las otras generaciones, de autotrascender en su medio social porque en la medida en que todo esto se logre se podrá hablar de bienestar y calidad de vida en los ancianos. El acercamiento o no a la muerte también habla de cómo se ha

³⁶ De Beauvoir, Simone. La vejez. Barcelona. Edhasa; 1983



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

envejecido psicológicamente, entonces la presencia de esta neoformación puede ser un indicador que de cuenta de un proceso de preparación para la muerte, siendo necesario destacar que la misma puede alcanzarse antes de la edad cronológica que distingue la etapa, porque con la entrada a la adultez media ya se van sentando las bases y los recursos psicológicos para la complejización y transmisión de todo su legado histórico acumulado.

La edad social se define en función del conjunto de roles asumidos por la persona, y que se hallan impregnados de expectativas sobre los comportamientos normativos para cada sociedad. En el caso del anciano hay que tener en cuenta que en esta etapa se produce el proceso de jubilación, el cual va a marcar pautas en este sentido, en la medida en que el individuo anciano cesa su actividad laboral para dedicarse a otras que le generen calidad de vida (desde un punto de vista saludable).

La *edad funcional* expresa la integración de todas las anteriores y está determinada por las funciones y comportamientos propiamente del individuo anciano y que de una forma holística e integral determina su correspondencia o no con la etapa por la que transita. Es la expresión funcional de todas las capacidades, actitudes y estructuras hasta ese momento desarrollada.

Es necesario destacar en la relación entre vejez y muerte, la heterogeneidad de los discursos sobre la muerte y el morir, que en cierto modo, replican las diversidades del proceso de envejecer y las diversas formas de vejez. Pero aún cuando diversos sean los discursos, las actitudes propias del individuo que se modifican a lo largo de la propia vida en relación a la realidad socio-cultural de cada individuo, son las que le imprimen un sello único al proceso de morir y envejecer en cada individuo. Esto está dado en gran medida por la historia personal en cuanto a pérdidas vividas y forma de elaborar los duelos frente a las mismas; y también por el contexto afectivo con el que cuenta el Adulto Mayor.

Diversos factores, desde lo pautado socialmente pueden incidir en la inadaptación a la vejez y con ella un acercamiento más visible a la muerte psicológica y social la que progresivamente dará paso a la muerte física, tal es el caso de la pérdida de contemporáneos, del cónyuge (viudez), de recursos económicos, de salud física, el distanciamiento de los hijos, las pérdidas vividas y la elaboración de duelos



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

correspondientes así como otros de carácter subjetivo como la menor disposición al enfrentar situaciones complejas, manifestaciones de inconformidad con su imagen corporal e insatisfacción por la vida.

Las personas mayores, como parte de ese proceso de preparación, tienden a interiorizarse. Se retiran de las actividades y pueden intentar dar sentido a sus vidas a través de un proceso conocido como revisión de la vida.

De esta forma concebimos la preparación para la muerte como un proceso psicológico que tiene lugar en la etapa de la vejez, no sólo porque constituye el periodo del ciclo vital humano más próximo a la muerte, sino también por el despliegue de los recursos psicológicos alcanzados, que dan cuenta en el individuo anciano de un grado mayor de concientización y afrontamiento, lo que le permite organizar su vida sin vivenciar los temores y ansiedades característicos de etapas anteriores. El sujeto incorpora y desarrolla este proceso cuando estemos en presencia de:

- Sentido de la muerte: Significados y motivaciones redimensionadas por la complejización de los esquemas cognitivos respecto al proceso de morir, condicionados por las vivencias asociadas a este evento que nos rodea desde que nacemos.

- Sentido de vida desarrollador³⁷: Orientación valorativa de la personalidad que organiza y conduce su sistema motivacional permitiendo al hombre desarrollar sus potencialidades de forma autónoma, a la vez que contribuye al desarrollo social a partir de su propio crecimiento personal. Es una configuración psicológica compleja que determina niveles de relación entre la subjetividad individual y social y posibilita la proyección y regulación del sujeto.

- La necesidad de autotranscendencia: Permite la integración y creación de habilidades, conocimientos y experiencias que dan cuenta del nivel de motivación que posee y de su capacidad de orientar y regular la conducta en función del desarrollo psicológico.

³⁷ Turtós Carbonell, Larissa B. Tesis de maestría "Potenciación de sentido de vida en un grupo de adultos mayores en Santiago de Cuba", Santa Clara, 2007.



CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL PROCESO DE PREPARACIÓN PARA LA MUERTE EN EL ADULTO MAYOR.

- La adaptación activa a los cambios de la etapa: Posibilita con la resolución satisfactoria de la crisis sentar las bases para concienciar el proceso de morir de manera óptima y en consecuencia prepararse para su advenimiento.
- Un adecuado nivel de integración social: Permite la inserción del viejo de forma activa en tareas a través de las cuales va a desplegar sus potencialidades y descubrir otras; así como los vínculos de apego con que cuenta y las relaciones que establece, de forma tal que se propicie un clímax sociopsicológico estable y con mayores recursos para la preparación para la muerte.

Estos indicadores teóricos, al integrarse de forma dinámica en el adulto mayor, contribuirán a reconocer las potencialidades psicológicas con que éstos cuentan para hacerle frente a un proceso que es ampliamente negado por la sociedad. Su identificación en el sujeto concreto ofrece una mirada desarrolladora de la vejez y le brinda un papel protagónico a este grupo poblacional en la transmisión de experiencias y conocimientos a las generaciones precedentes, en una educación para envejecer de manera óptima y con calidad de vida.

Epígrafe 2- Consideraciones generales sobre la metodología utilizada en la investigación.

Para la realización de esta investigación nos basamos en la **metodología cualitativa** ya que se orienta a la construcción del conocimiento más que a definirlo como una expresión directa de los instrumentos utilizados. Los métodos de análisis empleados son considerados como momentos constituidos en una relación humana, dentro de la cual la comunicación que define la relación entre el investigador y el investigado, deviene elemento esencial en la calidad del conocimiento producido; es decir que no sólo tiene en cuenta a los sujetos estudiados sino que ubica en un lugar esencial la subjetividad y vivencias de los investigadores o profesionales. Defiende, desde esta concepción, una realidad holística, humanista y emergente, donde el sujeto es activo y capaz de transformar.

En cuanto a las técnicas de investigación cualitativa, se proponen unos instrumentos dirigidos a la obtención de indicadores como elementos concretos que adquieren sentido al integrarse unos con otros mediante su interpretación, los cuales actúan de forma dinámica, logrando retroalimentarse de nuevos indicadores, a su vez susceptibles de nuevos análisis en sistemas cada vez más complejos de construcción teórica y en elaboraciones orientadas a la explicación de la subjetividad social. Esto implica la conformación de sentidos y significados, en los distintos niveles de expresión de la subjetividad: individual, grupal y social.

Este trabajo está dirigido a comprender las esencias de procesos psicológicos con la participación directa y activa de sus protagonistas en pos de caracterizar su progreso y preparación ante eventos naturales de la vida humana como es el caso de la muerte.

Epígrafe 2.1- Diseño metodológico:

Problema Científico:

➤ ¿Cómo transcurre la preparación para la muerte en un grupo de adultos mayores vinculados a la Casa de Abuelos “Corazones Contentos” del municipio Santiago de Cuba?

Objetivo General:

➤ Caracterizar la preparación para la muerte en un grupo de adultos mayores vinculados a la Casa de Abuelos “Corazones Contentos” del municipio Santiago de Cuba, a través de un grupo de reflexión.

Objetivos Específicos:

- Definir indicadores teóricos del proceso de preparación para la muerte.
- Diagnosticar las manifestaciones de dichos indicadores en un grupo de adultos mayores vinculados a la Casa de Abuelos “Corazones Contentos”

Definiciones conceptuales:

- Adulto mayor: Persona que transita por la etapa de la vejez (generalmente se ubica después de los 60 años de edad) en donde los cambios biopsicosociales fruto del envejecimiento sistemático se hacen más notables. La comunicación, como actividad fundamental, se encuentra condicionada por la necesidad que tiene de autotranscender y dejar su legado en los otros que le rodean. Con capacidad para adaptarse a su entorno lo cual le posibilitará integrar todos sus conflictos de manera tal que acepte su propia vida. Constituye la sabiduría lograda uno de sus principales recursos para transitar por la etapa con cierto ajuste psicológico.
- Muerte: Es el dejar de ser para sí mismo y para los otros en la sociedad. Incluye no sólo la pérdida de las capacidades elementales desarrolladas hasta ese momento sino también la pérdida de la existencia misma, que puede ocurrir en dimensiones físicas, sociales y psicológicas. Es un evento que puede producirse en cualquier etapa de la vida y bajo diferentes circunstancias, aunque se asocia más a la vejez por su edad cronológica y las diferentes asignaciones sociales y psicológicas que viven hoy los mayores.

➤ Preparación para la muerte: Proceso psicológico que tiene lugar en la etapa de la vejez, no sólo porque constituye el periodo del ciclo vital humano más próximo a la muerte, sino también por el despliegue de los recursos psicológicos alcanzados, que dan cuenta en el individuo anciano de un grado mayor de concientización y afrontamiento, lo que le permite organizar su vida sin vivenciar los temores y ansiedades característicos de etapas anteriores. Como indicadores básicos que denotan su presencia y estabilidad se encuentran: el *sentido de la muerte* y el *sentido de la vida desarrollador*; *necesidad de autotranscendencia*; la *adaptación activa a los cambios de la etapa* que con la resolución satisfactoria de la crisis sienta las bases para concienciar el proceso de morir de manera óptima, y un adecuado *nivel de integración social*.

De ahí que en la presente investigación se utilizaran los siguientes indicadores del proceso de preparación para la muerte:

- ❖ *sentido de la muerte desarrollador*
- ❖ *sentido de la vida desarrollador*
- ❖ *necesidad de autotranscendencia*
- ❖ *la adaptación activa a los cambios de la etapa*
- ❖ *adecuado nivel de integración social*.

Sujetos de la investigación:

9 adultos mayores de la casa de abuelos “Corazones Contentos” que participaron en una investigación previa sobre sentido de la vida, evidenciándose preocupaciones y conflictos asociados a la muerte y su significación. En función del tiempo transcurrido y las características propias de la presente investigación, los ancianos deberán cumplir, además, los siguientes requisitos:

- Poseer capacidades cognitivas necesarias para mantenerse en el trabajo en grupo. (Atención, memoria y pensamiento conservados)

Métodos y procedimientos.

Teóricos:

- Análisis y síntesis: Con el objetivo de valorar las relaciones esenciales entre las distintas categorías a estudiar, a través de la revisión y fundamentación teórica del tema objeto de estudio –preparación para la muerte en la tercera edad-. Mediante este método se logró la formulación y sistematización de algunos indicadores teóricos, necesarios para el abordaje de esta problemática.
- Inductivo - deductivo: Se valoró la literatura que podía acercarnos al tema, profundizando en aspectos de interés tales como el tratamiento del proceso psicológico preparación para la muerte desde la psicología y el tratamiento teórico y metodológico de la vejez. Este análisis se complementó con la asimilación y conjugación de las categorías y conceptos de los sujetos de la acción durante la aplicación del programa.

Empíricos:

- Grupo de reflexión: Se realizarán 7 sesiones de trabajo con el objetivo de diagnosticar conjuntamente con los sujetos, el comportamiento del proceso objeto de estudio. A través de este análisis se obtendrán los elementos necesarios que servirán para caracterizar y diagnosticar el proceso psicológico investigado, específicamente en el grupo trabajado.

Epígrafe 2.2 Grupo de reflexión.

¿Por qué usar el grupo de reflexión?

Esta actividad grupal es una modalidad de los Grupos Operativos con objetivos particulares. Su creador fue el suizo Enrique Pichón – Riviére, el cual combinó los preceptos de la coordinación dinámica con las aportaciones del psicoanálisis.

La técnica comenzó a utilizarse en los años 60, por Marcos Bernard, F. Ulhoa, Dellarossa, Ferschtut y otros psicoanalistas argentinos. La razón por la cual se decide diferenciar al grupo de reflexión de los grupos operativos fue que al estos últimos tener

un desarrollo cada vez más en ascenso, el concepto fue diluyéndose, pues cualquier reunión de personas, en un nivel asistencial o de enseñanza ya era sinónimo de Grupo Operativo. “De esa forma, con la expresión Grupo de Reflexión, Dellarossa pretendió enfatizar el reflexionar, el indagar las tensiones oriundas del proceso de enseñanza/aprendizaje”.¹

En nuestra investigación la implementación del grupo de reflexión es oportuna en tanto permitirá reflexionar en torno al proceso psicológico estudiado (preparación para la muerte) a nivel grupal, sin perder de vista las representaciones de cada individuo, el cual es capaz de expresar sus modelos e ideales en relación con las determinaciones del contexto social en el que se encuentra insertado. Posibilita conocer las experiencias y vivencias de los gerontes en relación al tema, de una manera dinámica y flexible. En la construcción de nuevos aprendizajes, reflexionar en cuanto a conductas estereotipadas y pensamientos rígidos así como romper con la familiaridad acrítica manifiesta hasta ese momento, lo que a su vez contribuirá a que como investigadores conozcamos hasta qué punto tienen conocimientos del tema y sus principales preocupaciones al respecto. Como dinámica grupal favorece el intercambio, el diálogo abierto así como una reestructuración de ideas y pensamientos que hasta ese momento se tenían sobre determinado aspecto.

El hecho de utilizar la **actividad** conjunta y coordinada como principal mecanismo de acción grupal permite analizar la problemática estudiada desde su expresión psicológica en función de crear o fortalecer lazos afectivos ya que pasan el mayor tiempo de su vida en la misma institución; realizar tareas específicas que adquieren un cierto sentido personal y se incluyen en determinada organización de su proyecto individual de vida y sobre esa base en la visualización de aspectos compartidos con los otros, con los cuales, a partir de esta pertenencia, se sienten identificados.

Los métodos y técnicas que se utilizan en los grupos de reflexión son favorecedoras por su dinamismo y profundidad del intercambio y el aprendizaje, atendiendo a que el grupo estudiado son adultos mayores en donde el nivel de análisis e interpretación gana en complejidad.

¹ Dellarosa, A. Grupos de reflexión. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1979.

Epígrafe 2.3- Análisis de las sesiones. (Ver diseño en anexo 1)

❖ Sesión 1. Sensibilización.

Recurso metodológico auxiliar: Lectura del cuento “Francisca y la muerte”. (Ver Anexo 2)

Análisis temático:

Aunque en trabajo previo a esta primera sesión se valoró con cada posible miembro del grupo su participación, al inicio de la misma se manifestaron comportamientos individuales, muestra en algunos casos de resistencia a la actividad a través de distracciones, en ocasiones desviaban los comentarios saliéndose del tema. Razón por la cual era necesario retomar siempre la instrucción dada de forma tal que hubiese una coherencia en lo que manifestaban y que se ajustara a los objetivos de la sesión.

Ya reunidos, se percibe relativa facilidad para establecer contacto personal íntimo, ya que el hecho de pertenecer a una casa de abuelos en donde pasan la mayor parte de su tiempo estimula un ambiente favorecedor de las relaciones interpersonales entre ellos. Razón por la cual se mostraron conversadores y animados.

En el momento de iniciar formalmente la sesión, en la mayoría se muestra espontaneidad para expresar sus opiniones aunque se perciben reservas en algunos de los partícipes. El caldeamiento se inicia con la presentación de los participantes a través de la técnica del fósforo encendido; lo cual resultó muy creativo para ellos. De esta forma se estimuló el inicio de la sesión de forma amena.

Como paso al desarrollo del tema, se procede a la lectura de un cuento conocido por algunos de ellos, lo cual posibilitó el diálogo y el intercambio. Los abuelos se mostraron atentos durante la narración y a través del análisis expresaron sus ideas y creencias al respecto. En los comentarios y anécdotas surgidas a partir de la lectura realizada, se evidencian sus concepciones acerca de la muerte, algunos bajan la cabeza y otros se entristecen. Ante la pregunta de qué harían si fueran Francisca se muestra incertidumbre y desconocimiento aunque al cabo de unos instantes comienzan a dar sus valoraciones con frases como ***“Yo haría lo mismo que ella”, “me escondería para que la muerte***

no me viera” lo cual brinda indicios de los estereotipos e ideas que sobre el tema de la muerte se tienen, negando su proximidad y evitación a toda costa. Al preguntar en que se parecen ellos a Francisca, hay abuelos que consideran no parecerse a ella por cuanto sí le temen a la muerte, **tengo miedo dejar a mi hija sola y a todos mis seres queridos** a lo que otros plantean **pero eso es parte de la vida, si no morimos entonces no hay lugar para que los otros crezcan**, evidenciándose con ello como el propio grupo en sus reflexiones tiene en cuenta el pesimismo presente por algunos miembros ofreciendo otra visión alentadora y optimista. Reconocen que el trabajo y la actividad son tareas que le permiten alejar a Francisca de la muerte en frases como: **“si Francisca no hubiese estado trabajando la muerte se la lleva más rápido”**. A través de la cual se expresa cómo el grupo vincula la idea del trabajo como forma de prolongar la vida física, incluso hay quien refiere **no tiene tiempo para morir y sigue luchando para reclamar su espacio, no depender de nadie y para sentirse útil con las personas que la rodean** denotando con ello las potencialidades psicológicas con que cuentan los adultos mayores en la medida en que despliegan actividades sociales que los mantengan activos y en constante autodesarrollo y que dan cuenta de un proceso de preparación para la muerte. Se puede reconocer explícitamente la importancia de contar con un espacio propio de reconocimiento social para enfrentar este proceso y alejar la muerte física.

En el momento del cierre se muestran motivados, lo cual hace que a la orden de decir con una palabra cómo se han sentido durante la sesión, quieran hablar al mismo tiempo y se haga necesario llamar a la disciplina del grupo. Unos refieren **“que no hay que temerle a la muerte que es parte de un proceso natural de la vida”, “hay que tener la mente en positivo para vivir mejor”**, lo cual evidenció la asunción de criterios favorecedores de una vida más activa pero que aún no les permite vislumbrar la importancia y relación directa de la muerte con ella. Sus concepciones sobre la muerte visualizan su existencia cercana pero todavía en esta sesión no se incorpora de forma personalizada. El clima grupal estuvo favorecido por el conocimiento previo entre los miembros del grupo.

Análisis dinámico:

Pertenencia: Al comienzo de la sesión todos muestran aprobación por el trabajo aunque se apreciaron algunas conductas individualizadas quizás como reflejo de la resistencia por el tema propuesto. A pesar de ello llegan a incorporarse paulatinamente con sus valoraciones al respecto, apreciándose cómo el propio grupo responde incitando a la colaboración de todos.

Pertinencia: Durante el desarrollo de la sesión, el grupo se muestra presto a reflexionar en conjunto, obteniéndose interesantes comentarios respecto a la temática tratada. Sin embargo, en el momento de desarrollo de la tarea, se muestra superficialidad en algunos planteamientos, indicador de una posible resistencia a comentarios, que revelen aspectos más personales en relación a su concepción de muerte y que con ello, pudiera obstaculizar su capacidad de preparación. Se empieza a ir conformando el rol de portavoz, asumido por uno de los integrantes de la casa, el cual es el portador de las devoluciones y ansiedades del grupo; y el rol de líder, seguido en el grupo por sus intervenciones y valoraciones.

Comunicación: Se muestra una comunicación en sentido bidireccional, de la coordinación a los participantes y viceversa. Respecto al tema presentado se realizaron comentarios grupales, que favorecieron el debate y la reflexión. Sin embargo varios de las participantes no pronunciaron su opinión al respecto, repitiéndose las mismas personas en las intervenciones, lo cual puede denotar posible resistencia en ellos para expresar sus ideas respecto a la muerte y que muestra su concepción de negación y encubrimiento del proceso.

Cooperación: Las relaciones se denotan armónicas, percibiéndose éstas como parte de un grupo que interactúa en función de satisfacer necesidades de reconocimiento, apego y valoración positiva de los otros y de sí mismos. En función del desarrollo de la tarea grupal, posicionan, en su mayoría, al grupo por encima del plano individual, como recurso además para la solución de sus problemáticas.

Aprendizaje: En esta primera sesión los comentarios fueron fundamentalmente dirigidos a identificar sus concepciones y creencias respecto al proceso de morir desde su relación con la vida en la etapa de la vejez lo cual denotó, diversidad y reorganización de criterios en cuanto a la forma de concebir la muerte como parte indispensable de la vida. No obstante, las interrupciones externas y algunas posiciones de resistencia asumidas, afectaron las posibilidades de una mayor sensibilización aunque se reconoció este espacio como momento para la reflexión.

Telé: El grupo muestra signos de encubrimiento (matiz emocional) de las diversas manifestaciones en el marco de las relaciones grupales, tanto positivas como negativas, lo que dificulta en ocasiones las valoraciones y el juicio crítico de estas acciones. El grupo se mantiene calmado y colaborador, en la medida de lo posible. Se cumplió el objetivo de la sesión a pesar de las dificultades referidas.

❖ **Sesión 2. “Mi vida...”**

Recurso metodológico auxiliar: Técnica participativa por tarjetas (Ver Anexo 1- Diseño sesión 2)

Análisis temático:

Durante la ronda inicial de comentarios, se aprecia el impacto que causó el análisis del cuento “Francisca y la muerte”, haciendo alusión a algunas de las características de Francisca como **“activa y caminadora”** que aunque pareciera dar cuenta de una reconstrucción de significados respecto a las distintas formas de actividad que pueden desplegar los adultos mayores para mantener una vida prolongada y satisfactoria, aún encubre un contenido latente debajo de esta caracterización que pudiera dar cuenta de una despersonalización del proceso de morir que obstaculiza su grado de concientización como inherente a la vida y que puede promover desarrollo psicológico.

A continuación se procedió a la realización de un caldeamiento inespecífico que tuvo como aspecto esencial desinhibir al grupo para entrar en tarea a partir del afianzamiento de los lazos de amistad entre ellos para dar paso al desarrollo de la sesión, que con la implementación de una técnica participativa reflejó entre otras cuestiones el análisis del aspecto autovalorativo en el grupo como parte indispensable en el estudio del sentido de

la vida. Se percibe en todos los miembros cierta pobreza de recursos descriptivos para autovalorarse así como poca reflexibilidad al respecto; frases como **“soy tranquila/o”, “soy buena”, “soy buen amigo”, “no soy muy cariñosa”** dan cuenta de ello. La idea de ser buena/o la relacionan con el hecho de ayudar y aconsejar a los demás, tarea que se implementa fundamentalmente a través de la actividad fundamental de la etapa que es la comunicación. El hecho de tener una autovaloración en función de otros pudiera estar vinculado con los estereotipos sobre lo que debe ser un buen viejo, no reconociendo con ello otras cualidades que les permitan identificarse como seres autónomos e independientes.

El portavoz del grupo hace una disertación sobre la importancia de ser **“buenos”** y **“agradecidos con las personas que nos han ayudado en la vida”**, ofreciendo una concepción de dependencia afectiva en su medio, emponderando a un otro que no es él, como vital para lograr reconocimiento y utilidad social. De igual forma establecen relaciones entre juventud y vejez haciendo especial énfasis en la familia como su principal fuente de apego que le permite aminorar la carga de estereotipos y prejuicios que la sociedad tiene etiquetado sobre este grupo poblacional que es el adulto mayor lo cual también da cuenta del grado de dependencia descrito anteriormente, frases como **la educación formal empieza por la casa, hoy los más jóvenes maltratan a los viejos y los padres tienen en parte culpa** dan cuenta de ello.

En la medida en que transcurre la sesión asumen una postura personalizada en su discurso. Refieren que sus cualidades han sido formadas individualmente como consecuencia de la educación recibida por sus padres y los diferentes centros educativos donde han sido insertados, **mis padres me enseñaron desde pequeño a ser bueno con los demás, a respetar al prójimo para que en consecuencia me respeten a mi también; en la escuelita donde estudié la maestra siempre nos recordaba los hábitos de educación formal y a ellos les debo quien soy hoy.**

En cuanto a sus proyecciones de vida en la etapa se aprecia una desmotivación en la planificación de actividades concretas que den cuenta de la asunción de algún proyecto de vida, en parte estimulado por la falsa creencia de que **ya no hay tiempo para más, ¿que más podemos hacer en la vida?, mis manos no me permiten hacer nada,**

relacionando su incapacidad de tener proyectos con el poco tiempo de vida que tienen y con el desgaste físico que trae consigo el paso de los años. Se observa así una concepción pesimista de la vida que los invalida de proponerse mucho más de lo que hasta ahora han hecho, y que por tanto da cuenta de una idea de que la muerte es lo único a lo que están destinados a esperar. Concibiendo así la muerte como una meta que los inmoviliza en la realización de sus proyectos de vida y no como un proceso que desarrolla desde el punto de vista psicológico en tanto permite hacer una reconstrucción de su propia identidad. Aunque se dedicará una sesión al sentido de la muerte, ésta permite visualizar la expresión de un sentido de la muerte desalentador que dificulta la adecuada formación y proyección de un sentido de la vida, por lo que se necesitaría resignificar el mismo a partir de nuevas experiencias y conocimientos.

En el cierre la coordinación pidió tomarse de las manos y decir como recordarán a su compañero de al lado cuando ya no lo tengan y como quieren que éste los recuerde. En su mayoría manifestaron palabras y gestos de cariño y de elogio por el otro. Otros se entristecieron por la idea de no poder ver más a su compañero, lo cual corrobora la idea de temor por la muerte, pero se enfatiza el lado positivo de la misma que estimula sentimientos de reconocimiento y de cariño por las cosas que en vida se han podido realizar, aunque también de tristeza y temor ante lo que se pierde.

Análisis dinámico:

Pertenencia: Solo faltó un miembro del grupo a la sesión por problema de enfermedad, específicamente de hipertensión. Se identificaron con las tareas orientadas por la coordinadora desde el comienzo. La tarea queda más definida y se gana claridad en el objetivo de trabajo grupal.

Pertinencia: El grupo se muestra identificado y motivado con la tarea. Se comienza a desarrollar el rol de líder de progreso, el cual es identificado por el grupo dada su influencia en sus comentarios y reflexiones así como por su capacidad organizativa en la sesión cada vez que algún miembro se distraía o no respondía con asertividad acerca del tema que se estuviese debatiendo. De igual forma se desarrollaron los roles de portavoz y masa lenta, este último ocupado por una abuela que durante la sesión se mostró

callada y pasiva, por si sola no daba ninguna opinión pero cuando se le pedía expresar su idea lo hacía casi siempre utilizando el referente del grupo. El rol de líder de progreso se identifica a partir de sus valoraciones que dan cuenta de asertividad en el proceso lo que a su vez es concientizado por el resto del grupo el que a partir de sus comentarios profundiza y analiza sus ideas a partir de sus planteamientos y en el caso del rol de portavoz es quien expresa las necesidades del grupo en cuanto refiere la importancia de que la juventud aprenda a reconocer la utilidad del viejo para que no los margine, expresando con ello necesidad de reconocimiento y aceptación.

Comunicación: Los participantes mantienen una actitud respetuosa ante la escucha, aunque en ocasiones se interrumpieron las intervenciones por el ruido aledaño que se hacía; pero a pesar de esto se consigue mantener una disposición general hacia las reflexiones. Se mantuvo una comunicación bidireccional y abierta. Se empieza a perfilar resonancia de algunos comentarios, estableciendo con ello el debate grupal.

Cooperación: Se muestra colaboración durante el transcurso de la actividad y mayor disposición en el trabajo grupal. No se muestra estereotipación de roles ya que al igual que el líder y el portavoz, otros miembros del grupo se convierten en organizadores de la actividad al requerir a las personas que ajenas al grupo molestaban en la sesión por sus ruidos y comentarios en voz alta. Se nota mayor implicación en la tarea desde un ámbito más cooperativo que el anterior, determinado a su vez por el esclarecimiento de los objetivos de la sesión.

Aprendizaje: Estuvo en función de los comentarios manifestados por los abuelos quienes fueron los máximos exponentes en la reconstrucción y organización de sus valoraciones a partir de que el objetivo de la investigación se establece en función de caracterizar las propias manifestaciones del proceso de preparación para la muerte en ellos.

Telé: Se establece un clima adecuado, afectado sólo en algunos momentos por las conversaciones aledañas que no permite que se escuche por todos los miembros del grupo con claridad lo que se debate en la sesión. Esta observación fue aclarada con el personal responsable de la casa de abuelos que se responsabilizó con no permitir que se produjera más dicha situación.

❖ Sesión 3. “Yo en los otros”.

Recurso metodológico auxiliar: Lectura de la poesía: “Pero nunca te detengas” (Ver Anexo 3)

Análisis temático:

En el momento inicial de la sesión se hace un recuento sobre los contenidos analizados en la anterior, para ello se procedió a la revisión de la tarea. Los abuelos se mostraron creativos en la formulación de actividades lo cual denota una reestructuración en cuanto a sus representaciones de la vida en lo relacionado a qué hacer para que su tránsito por ella sea lo más útil y provechosa posible. Una abuela de forma optimista contó lo que quería hacer relacionándolo con brindar la mejor educación a sus nietos para que estos se pudieran graduar de forma satisfactoria y en el caso de las abuelas costureras se propusieron diseñar una nueva prenda de vestir, otros desean comenzar a trabajar y hay quien de manera espontánea refiere **“querer una amiga que le caliente las costillas”** evidenciando su deseo de retomar su vida sexual y con ello se desestigma el mito de que “los viejos no sienten”. A partir de esta idea es necesario hacer una diferenciación entre deseo, expectativa y proyecto para el grupo, el deseo va a evidenciar lo que quieren lograr aún cuando no se cuente con los recursos disponibles para ello, que en el grupo se traduce en **quiero quitarme las arrugas** (en lo referido al ideal de belleza), mientras que la expectativa va a estar en función de lo que se quiere pero que entra en correspondencia con sus potencialidades y capacidades para lograrlo que sería en este caso, el hecho de poder transmitir toda su experiencia y legado histórico expresado anteriormente en función de la educación de los hijos y nietos; mientras que el proyecto va a ser la direccionabilidad que va a tomar esa expectativa diseñada, es decir, su formación y presencia va a estar organizada en un proyecto trazado que puede visualizarse en la tarea concreta que destine realizar el viejo en la etapa de forma tal que garantice su equilibrio psicológico y vínculo social. De esta forma se aprecia en el grupo

un funcionamiento a nivel de deseo todavía, ya que aunque cuentan con los mecanismos necesarios para concretar sus acciones, éstos no están totalmente organizados debido a que presentan deficiencias en su jerarquía motivacional.

A continuación se realiza una técnica de caldeamiento que le permite al grupo relajarse para entrar en la tarea. Esta actividad resultó ser del agrado de todos los participantes los cuales realizaron gestos y mímicas representativas de cada una de las situaciones orientadas por la coordinadora, de forma tal que pudieron comparar cada uno de los momentos de sus vidas a los que quizás anteriormente no le habían prestado importancia. En el caso de la instrucción de caminar como viejos que están cerca de la muerte, realizaron gestos evasivos y de tristeza lo que pusiera ser indicio de que aún contando con algunas potencialidades psicológicas, se mantiene el temor a la muerte.

A través del recurso temático se introduce el debate acerca de lo que harían para nunca detenerse, de esta forma quedan declaradas sus acciones que denotan un despliegue de conocimientos y experiencias en su medio. Dan cuenta de la necesidad de autotranscendencia reflejada en los otros, dígame familia y medio social que lo rodea. Frases como **viejo pero no pellejo** dan cuenta de la compensación del desgaste físico que el proceso de envejecimiento trae consigo por la realización de otras actividades generadoras de desarrollo psicológico. El grado de experiencia y conocimientos que poseen les brinda la posibilidad de que su **familia les pida ayuda y consejo cuando es necesario**. Pero se aprecia cómo adoptan un papel pasivo en tanto tienen que esperar que les pidan y no la dan, denotando que la presencia de la necesidad de autotranscendencia aunque los caracteriza y los ubica en la etapa, se muestra direccionada también por los estereotipos que sobre la vejez se mantienen en este grupo.

Las actividades que refieren se dirigen a los otros, fundamentalmente en la educación y transmisión de valores. Frases como **muchos jóvenes hoy por hoy son mala cabeza en parte, por la educación recibida en su familia** dan cuenta de la importancia que le conceden a la familia y de la capacidad reflexiva y de sabiduría característica de la etapa. En el momento del cierre al preguntar si deseaban cambiar algo en el grupo se expresan frases como: **no deseo cambiar nada, estoy conforme con lo que ha estado**

pasando, me ha dado un poquito de ánimo para pensar más en mí, pienso que he cambiado de espíritu, que hay que ser optimista y no pensar que porque vamos a morir no podemos seguir realizando actividades, con esta última reflexión se evidencia una postura reflexiva y que va trazando las pautas en su reorganización del discurso que denota la flexibilidad en sus pensamientos y la adopción de una postura más consciente en torno a sus propias necesidades, que se refleja además en la autonomía que los caracteriza.

Análisis dinámico:

Pertenencia: El grupo se identificó con el tema a tratar, por esto en el debate se notó implicación y motivación hacia la temática lo cual se demuestra con frases como *a partir de ahora voy a pensar mas en mí, lo que tratamos aquí está en correspondencia con las problemáticas que vive el adulto mayor por lo que considero este trabajo muy útil para nosotros.* Se muestran deseos de comentar la actividad que realizaron como preparación para esta sesión lo que prepara al grupo para entrar en tarea. Se va perfilando el espacio grupal por encima de los niveles individuales a través de la organización que demuestran sus propios miembros durante el proceso, lo cual denota motivación hacia la tarea.

Pertinencia: Los miembros del grupo estuvieron complacidos ante el recurso que se utilizó para tratar este tema, manifestando su agrado con aplausos después de su lectura. Las intervenciones mejoran su cantidad y calidad. Se mantienen algunos de los roles asumidos en sesiones pasadas: el portavoz y el líder de progreso a partir de sus valoraciones en el grupo. En el caso del líder de progreso sus valoraciones estimularon que cada uno de los participantes expresara de manera más espontánea sus concepciones.

Cooperación: Se nota disposición positiva hacia el debate, las relaciones que se establecen al interno del grupo facilitan la apertura al tratamiento de cuestiones más personales a partir de que son capaces de expresar sus vivencias al respecto haciendo al grupo participe en su solución.

Comunicación: A pesar de las distracciones externas, no se dificultó la comunicación. Se empieza a percibir cierta reorganización del discurso a partir de las intervenciones de los portavoces para compartir conceptos y términos asociados a cómo vivencian la neoformación de la etapa y a partir del rol de líder de progreso que contribuye a la reflexión en torno a los elementos analizados, de manera tal que se puede dar cuenta de la influencia de este indicador en el proceso de preparación para la muerte en el grupo.

Aprendizaje: Se inicia la conformación de un ECRO común que permite que el propio grupo sea el fundamental propiciador de sus aprendizajes.

Telé: Las relaciones en el grupo y con la coordinación son de afecto y ayuda. Se notó un acercamiento en el grupo a partir de la coincidencia de situaciones vividas.

❖ Sesión 4. “Mi vejez y yo”

Recurso metodológico auxiliar: Análisis de situación. (Ver Anexo 4)

Análisis temático:

Como parte inicial se procedió a una ronda de comentarios sobre la sesión anterior en donde se rescataron los elementos esenciales tratados en ella y a los que los abuelos le otorgaron mayor importancia. De forma muy breve un abuelo expresa su satisfacción con las actividades que realiza y vuelve a rescatar la idea de la familia como fuente de motivación y placer para la realización de sus actividades. Posteriormente se procedió al caldeamiento, el cual resultó del agrado del grupo, el baile por parejas les brindó la oportunidad de bailar con uno de sus compañeros, de manera que reforzaron los lazos de amistad y confianza en el grupo y además les permitió darse cuenta de que **no solo los jóvenes bailan**, a partir de lo cual se evidencia una postura activa como consecuencia del despliegue de sus potencialidades físicas que no por ser viejos han desaparecido. En el momento en que la coordinadora les pide expresar cómo se han sentido, refieren sentirse **en forma** queriendo incluso volver a bailar otra vez, lo que también denota motivación y deseo ante la realización de las actividades que le generan placer.

Como recurso metodológico auxiliar se realizó el análisis de una situación que simulaba la presencia de crisis psicológica en la etapa, a partir de la cual se originaron los

comentarios que tuvieron como punto de partida común que **Alina** (la personaje principal) **no desarrolla su mente, no tiene actividad y por tanto está preocupada pero no ocupada**. Frases como **el corazón no envejece ni la mente** dan cuenta de compensación del posible desgaste físico experimentado por el paso de los años pero que ha sido estimulado dada su inserción en la casa de abuelos, ya que en este lugar, están en constante intercambio con personas con similares características a partir de lo cual establecen lazos afectivos y de ayuda mutua. A su vez muestran una concepción biologicista y estereotipada de la vejez al asumir que es algo malo que el corazón y la mente envejezcan cuando en realidad sí lo hacen por el proceso propio de envejecimiento humano, de esta forma expresan seguir siendo jóvenes, asumiendo la visión negativa y presentista sobre la vejez.

Se aprecia en la sesión, la búsqueda de soluciones coherentes y desarrolladoras ante la situación planteada, que dan cuenta de sus capacidades personológicas de sabiduría y creatividad. Plantean que el esposo hubiese sido un apoyo **y conversar con él sobre lo que le estaba ocurriendo seguro la hubiera ayudado**, ya que el medio familiar constituye la principal fuente de apego y de ayuda emocional en la etapa. Otra solución fue **haberse dirigido a la trabajadora social de su área la cual le hubiera informado de algún curso o tarea que se estuviese desarrollando en la comunidad y en la que ella pudiese participar**. De esta forma se reconoce la importancia de las redes de apoyo en la etapa pero al privilegiarse por encima de sus potencialidades individuales, se limitan las posibilidades de autodesarrollarse en la medida en que manifiestan una postura pasiva.

Los abuelos refieren poseer un sistema de actividades que le permite su tránsito por la etapa de forma satisfactoria; todos expresan haber tenido una vida laboral muy activa razón por la cual aún ya jubilados desempeñan tareas acordes a sus intereses y capacidades, **en mi casa yo friego, barro y hago los mandados, no porque me manden sino porque me gusta hacerlo, a mi me gusta leer, me gusta contarle a mis nietos de mis experiencias para que aprendan cada día y se hagan mejores personas**.

Para el momento del cierre dan cuenta de la creatividad y sabiduría características de la etapa a través de la formulación de sus refranes, entre los cuales se encuentran: ***“No hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista”, No van bien los de adelante si los de atrás corren bien”***. Con estos refranes se sintetizan los elementos vistos en la sesión a partir de lo cual los abuelos establecen relaciones entre las potencialidades con que cuentan y los elementos propios de la vida cotidiana que en su conjugación es lo que permite la adaptabilidad de ellos a los cambios y transformaciones característicos de la etapa de la vejez.

Análisis dinámico:

Pertenencia: Las reflexiones sobre el tema de la sesión anterior se debaten desde sus significaciones y experiencias personales. Exceptuando a una de las integrantes considerada la masa lenta en el grupo la cual establece una comunicación indirecta con los comentarios asumidos por el grupo, manifestando (***“yo pienso igual, lo mismo”***) una relación de dependencia de los criterios de sus compañeros. Razón por la cual el propio grupo se dispone a insertarla en sus comentarios a través de una participación directa, es decir, intercambian ideas con ella de forma diferenciada lo cual fue apoyado por la coordinación. De esta forma el grupo se percibe en tarea

Pertinencia: Se mostró una actitud dirigida a la participación en la tarea planteada desde el inicio de la sesión hasta el final. La presentación de la temática estimuló la cooperación de los ancianos, en una ocasión se salieron un poco del tema pues comenzaron a contar anécdotas, pero la coordinación logró tomar su curso nuevamente sobre la temática planteada. Los roles desempeñados siguen en función del líder, el portavoz, y en el caso de la abuela pasiva, considerada la masa lenta aunque en los otros miembros del grupo se desarrollan por momentos roles organizativos que dan cuenta de que el grupo está centrado en la tarea.

Cooperación: Cooperan entre sí para alcanzar la realización de la tarea. Las valoraciones que hicieron los participantes se integran y cada uno realiza aportes, incluso haciendo referencia a experiencias personales que al finalizar, demuestran la representación que cada uno tienen de la utilidad de sus potencialidades en la etapa y

que dan cuenta de la adaptación como tarea indispensable para lograr que la idea de la muerte no paralice sus proyectos de vida, a través de la integración de todos sus conflictos (denota resolución satisfactoria de la crisis).

Comunicación: Se apreció una comunicación asertiva determinada en gran medida por la importancia concedida al tema. Algunos participantes establecían un lenguaje gestual que denotaba satisfacción e impaciencia por dar su opinión. Las intervenciones estuvieron referidas, fundamentalmente a cuestiones relacionadas con la forma en que ellos darían solución ante la incapacidad en la realización de algún conflicto personal y social que tuvieran, haciendo especial énfasis en la esfera laboral que le antecedió y que dio al traste con su capacidad de emprendimiento y de activación de los recursos psicológicos con que cuentan. Todos intervinieron activamente aportando sus criterios los cuales fueron escuchados y aceptados por los demás. Se respetaron las opiniones de cada una de las integrantes y se incentivó la participación de los miembros más pasivos.

Aprendizaje: El aprendizaje estuvo en función de la valoración realizada sobre las acciones y recursos con que cuentan desde sus potencialidades y que garantizan un tránsito por la etapa con la adaptación necesaria para resolver satisfactoriamente los conflictos generados en ella y que a su vez garantizan la realización de sus proyectos sin que la idea de la muerte los paralice. Además la valoración consciente de estas potencialidades y las de los otros como recursos propios se devolvió a la dinámica grupal al insistir y motivar la participación de todos.

Telé: Se intensifican y favorecen las relaciones interpersonales contando con la colaboración del equipo de coordinación.

❖ Sesión 5. “Mi vida social”.

Recurso metodológico: El muro

Análisis temático:

Durante el momento inicial se procedió a una ronda de comentarios sobre la sesión anterior, en la que se corroboró la idea de mantenerse útil socialmente, sin entrar en desesperación ante los conflictos y el desgaste físico que el paso de los años trae consigo, como forma que permite una mejor adaptación a los cambios de la etapa.

Hacen énfasis en el papel de la familia como fuente que propicia seguridad y estabilidad emocional. Esta idea es retomada para ser analizada durante el desarrollo de esta sesión. A continuación se procedió a la realización del caldeamiento específico en donde cada subgrupo originó microdebates en torno a las vivencias y experiencias que tenían sobre su familia y grupo de amigos, es decir, el medio social con el que constantemente están interactuando, se refirieron algunas desavenencias producidas al interno de ésta, ***mi yerno me quitó el ventilador de mi cuarto sin pedírmelo pero cuando llegué y me di cuenta fui para el cuarto y con todo el amor del mundo le dije: permiso que me llevo mi ventilador; mi nieto a veces me habla alto pero yo lo regaño para que aprenda; en mi familia yo no tengo problemas, ellos me conocen y saben que soy bueno pero no bobo así que me respetan.*** Esta actividad sirvió de antesala para el análisis temático de la sesión a partir del cual se desarrollaron valiosas reflexiones en torno a la integración de los abuelos en el medio social que los rodea.

En función de esto se utilizó la técnica del muro como recurso temático para analizar las actitudes particulares en su medio social haciendo especial énfasis en la familia y grupo de amigos como los escenarios más favorecedores de intercambio social en la etapa. Se formó el muro con cinco integrantes y cuatro más con el fin de pasarlo. Se intentó la fuerza en un primer momento y luego se utilizaron las cosquillas para atravesar por un extremo. El debate reconoce algunas insatisfacciones de ambas partes pero con una tendencia a la estabilidad en las relaciones que establece: ***“Aunque en ocasiones no nos ponemos de acuerdo siempre prevalece el amor y el respeto”, “mi familia me ha ayudado a superar los momentos de malestar que he tenido en mi vida”.*** Sin embargo cuando el equipo que hace de muro insiste y riposta cualquier declaración que hace el equipo contrario en un intento por ganar, se denota reflexibilidad en la tarea y comienzan a aparecer algunas situaciones de inconformidad en este medio. ***Mi yerna es dominante. Mi yerno es imponente, yo le hablo tranquilamente y evito entrar en discusión con ellos pero cuando no hay opción le recuerdo que la casa es mía.*** Son algunas de las declaraciones que realizan y que dan cuenta de un estilo autoritario e impositivo para demostrar su necesidad de reconocimiento e inserción en el medio social. Utilizan el factor material para hacer valer sus ideas lo cual denota inseguridad y

el establecimiento de patrones rígidos y estereotipados que perfila un déficit en los recursos personológicos para asumir las dificultades y promover los cambios necesarios. Al hablar de las relaciones que establecen con su grupo de amigos, el cual queda determinado fundamentalmente por los integrantes de la Casa de Abuelos, se aprecia un buen funcionamiento de sus relaciones. ***Nosotros somos como hermanos*** son algunas de las reflexiones que constatan su adecuación en este sentido. Incluso llegan a constituir las relaciones interpersonales que establecen con ellos, fuente de apoyo emocional ante situaciones estresantes de su medio familiar, el cual es capaz de proveerlos de la solución ante una determinada problemática.

En la sesión también se refieren a las actividades que realizan para demostrar su utilidad. El líder de progreso rescató la necesidad de mantenerse activos socialmente para seguir demostrando cuan importantes e independientes podían ser, dando cuenta de autonomía y activación social. Algunos refieren la realización de actividades domésticas, otros el cuidado de los nietos y hay quienes prefieren de una ***“buena charla”*** para simplemente hacer entender que ***más sabe el diablo por viejo que por diablo***. Con esta idea dan cuenta de que realmente reconocen sus potencialidades para hacer frente a cualquier situación contradictoria, sin embargo muchas veces no saben como llevarlas a cabo para que sean aceptadas en su medio con naturalidad.

Durante el cierre se escucharon palabras positivas de sus familias siempre llamando la atención sobre la importancia de una buena comunicación en este seno que conlleve a una comprensión de sus necesidades y posibilidades.

Análisis dinámico:

Pertenencia: El grupo se identificó con el tema de forma tal que sólo el caldeamiento ocupó un tiempo significativo en la sesión. El debate se extendió considerablemente y se notó implicación y motivación hacia la temática. No hubo ninguna ausencia lo cual favoreció el intercambio y la visualización del objetivo propuesto de una manera más global. Al final de la sesión, algunos miembros se quedan a arreglar el local donde se trabajó.

Pertinencia: Los miembros del grupo se implican en la tarea, aunque se hace necesario retomar la idea en algunas ocasiones porque en un intento por expresar con detalles sus vivencias, se distraen y pierden el hilo conductor de la sesión. Los roles de organizador desplegados en la sesión posibilitan que entre ellos mismos se conduzcan de forma coherente y planificada.

Cooperación: Se nota disposición positiva hacia el debate lográndose un nivel adecuado de pertinencia y aprendizaje, se desarrollan roles como el de organizador, que logran mantener un nivel adecuado de funcionamiento grupal en tanto conduce al grupo coherentemente en la tarea.

Comunicación: A pesar de que el tema logró en esta sesión mayor resonancia en los participantes, no se dificultó la comunicación. Se percibe cierta reorganización del discurso a partir de las intervenciones del portavoz y el líder de progreso para compartir conceptos y términos asociados a la importancia de mantener un estrecho vínculo con su entorno social como principal favorecedor de sentimientos de amor y seguridad.

Aprendizaje: El grupo fue capaz de percibir la necesidad de cambio y su responsabilidad social, encontrando algunos mecanismos que hicieran posible y funcional esta aspiración, a partir del reconocimiento de sus potencialidades psicológicas que le permitieron visualizar alternativas de solución ante la presencia de conflictos originados en la etapa.

Telé: Las relaciones en el grupo y con la coordinación son de afecto y ayuda, a pesar de que el tema provocó un clima emocional intenso, se notó un acercamiento en el grupo a partir de la coincidencia de situaciones vividas.

❖ Sesión 6. El tiempo de vida

Recurso metodológico: Técnica participativa “Lluvia de ideas”.

Análisis temático:

Como es característico de las sesiones anteriores se procede a la ronda de comentarios sobre el encuentro anterior con el fin de rescatar alguna duda surgida una vez terminada la sesión o para simplemente aclarar alguna cuestión referida en ella. Una vez corroborado la estabilidad en los recursos psicológicos de los abuelos presentes en el

grupo que dan cuenta de un proceso de adaptación a los cambios de la etapa se realiza la revisión de la tarea que va a posibilitar la entrada del grupo en la tarea de esta sesión en tanto permite relacionar lo que piensan sus hijos y nietos respecto a la muerte con lo que ellos consideran que es, de manera tal que puedan comprender quien tiene mayores posibilidades de prepararse para su advenimiento. Al preguntarle a su nieto de 23 años una abuela plantea que **él piensa que la muerte forma parte de la vida porque las personas nacen, crecen, se desarrollan y mueren**. En cambio una persona de 47 años consideró que **si naces tienes que morir, lo que no debes es pensar en la muerte, cuando llegue, llegó**, de esta forma se evidencia una actitud despersonalizada del proceso, el cual es negado aunque consideren que forma parte del desarrollo humano. Al relacionarlo con lo que ellos plantean manifiestan que: **para morir feliz hay que hacer cosas buenas cuando estés viva, la vida es lucha y la muerte es todo lo contrario; a la muerte nadie la quiere, no le tengo miedo pero la ignoro; a lo que le tengo miedo es a la demencia senil porque así le doy más preocupación a mi familia**. A través de estas reflexiones se aprecia en el grupo los temores relacionados con el evento de la muerte y cómo a partir de ellos el tema es encubierto para no ser visto de manera natural y desarrolladora. Sin embargo cuando se procede al desarrollo de la sesión con la implementación de la técnica Lluvia de ideas, y se lanza la idea ¿A que le temen y por qué? las ideas no giran en torno a una negación de la muerte como proceso sino a pasar los últimos días de la vida en estados de inutilidad y dependencia de su medio propiciados por enfermedades de invalidismo, postración o de algún estado de demencia. Se evidencia así mayor temor a una muerte psicológica, a la inutilidad, a dejar de ser importante y significativo para otros. Se valora además la importancia de resignificar la vida desde la actividad y la utilidad: esto pudiera evidenciar cierto nivel de preparación para la muerte a partir de mostrar la satisfacción con lo vivido lo que permitiría una muerte sin preocupaciones. En este caso al contrarrestar la muerte a la vida, esta última adquiere significación por el valor de lo logrado y las metas.

La muerte no es para los viejos, es para cualquier edad, pero está más preparado el viejo porque ha vivido más la vida. Da cuenta de un proceso de aceptación de la muerte como parte de la vida en la que el viejo tiene mayores posibilidades de

aceptación, otra abuela refiere una experiencia de un hijo muerto y como su fe en Dios fue la que la ayudó a enfrentar ese problema, con esta idea se relaciona lo religioso como constructo psicológico que puede llegar a tal grado de sugestión que puede ocasionar un proceso de aceptación en torno a la muerte, así como la incorporación y utilización de diversas mediaciones en la complejización del pensamiento y el uso de la experiencia en la obtención de sabiduría.

Otra abuela se refiere a la muerte planteando al respecto que ***puede venir más rápido cuando las personas conviven como un vegetal o cuando se sienten inútiles, que cuando tratan de hacer algo de forma tal que se pongan activos***, apreciándose con ello la concepción y su conocimiento común de una muerte social y su relación con la muerte física. Se percibe entonces, la asunción de creencias y puntos de vista que dan cuenta de la importancia de la activación social, del despliegue de actividades sociales para lograr movilizar al sujeto en función de un proceso de preparación para la muerte que aunque no totalmente organizado en el grupo, comienza a dar indicios de presencia de manera grupal. Frases como ***la preparación para la muerte es muy importante en esta etapa para evitar conflictos en la sociedad y da satisfacción saber que podemos irnos preparando para morir sabiendo que todo por lo que se luchó resultó. Se puede preparar mejor el que no le tiene miedo a la muerte***. De esta valoración emitida por el líder de progreso del grupo y aceptada con gestos visibles por el resto del grupo, se puede interpretar que el grupo va dando cuentas de conductas desinhibidas respecto al proceso de morir, a hablar de ello sin que la idea obstaculice las proyecciones ni el deseo de seguir haciendo en vida; evidencia la reorganización en el discurso a través del tránsito por las anteriores sesiones grupales y ofrece una visión optimista del proceso estudiado dando cuenta de posibilidades para su formación en el individuo anciano.

Como parte del cierre de la sesión se elaboró una poesía grupal cuyo contenido daba cuenta de su concepción de muerte una vez terminada las sesiones; dicha poesía quedó así: ***La muerte viene al final de la vida, y como proceso natural hay que esperarla con tranquilidad porque siempre es verdadera cuando se ha cumplido bien la obra de toda la vida***. De esta forma el grupo da cuenta de un sentido de la muerte

favorecedor del desarrollo de los recursos psicológicos en el individuo anciano que deberán estar activos en función de su movilización para hacer frente a las cuestiones relacionadas con su tránsito por la vida.

Análisis dinámico:

Pertenencia: El grupo se integra armónicamente y potencia mayor identificación con la tarea a partir de lo cual se evidencia una reorganización del discurso precedente en las anteriores sesiones, en función de la temática central del programa que da cuenta de las probabilidades de que ocurra un proceso de preparación para la muerte en la vejez.

Pertinencia: Se muestra implicación en la tarea y se expresan avances en relación con la atención focalizada del grupo ante lo que se dice. No fue necesario llamar a la organización del trabajo grupal por lo que el rol de organizador no tuvo oportunidad de desplegarse, la importancia del tema así como las valoraciones al respecto en función de la utilidad personal que les proveía, contribuyó a que los objetivos del intercambio quedaran ampliamente cumplidos.

Cooperación: Se corrobora una mantenida cooperación que desde sesiones anteriores se viene visualizando y que queda demostrada a partir del cumplimiento de los objetivos de la sesión. No fue necesario repetir las órdenes una vez dadas por la coordinación. Además de que el cumplimiento de los roles facilitó el funcionamiento grupal. Durante el cierre de la sesión se realizó una poesía grupal en conjunto que estimuló la cooperación entre ellos, la cual se realizó de manera exitosa.

Comunicación: La comunicación se vuelve más efectiva pues las intervenciones de los sujetos continúan resonando en el resto del grupo, el cual es capaz de expresar de forma clara sus ideas y concepciones en torno a la muerte, las cuales se integran para dar lugar a discursos coherentes sobre la influencia del medio social y de sus propias características psicológicas en un proceso de preparación para la muerte más consciente.

Aprendizaje: Se consolida la creación de un ECRO común que permite que el propio grupo sea capaz de integrar los contenidos desarrollados en las sesiones anteriores y vincularlo con el tema tratado, en función de emitir posturas reflexivas y que identifican sus concepciones acerca de la muerte y que van dando cuenta de un proceso de

preparación ante ella en frases como ***En la medida en que nos preparamos para morir aprendemos a vivir mejor.***

Telé: Favorable clima grupal que intensifica las reflexiones y aprendizajes.

❖ **Sesión 7.** Evaluación, integración y cierre.

Recurso metodológico auxiliar: Ronda de comentarios

Análisis temático:

Para comenzar la actividad la coordinación les pide expresar cómo se han sentido a lo largo del trabajo grupal con gestos, mímicas o palabras. La primera abuela decide hacer un gesto que el resto del grupo identificó como alegre, otros prefirieron expresarlo con frases como ***muy bien; muy instructivo y oportuno porque hemos analizado algunos aspectos que aunque formaban parte de nuestras vidas nunca nos habíamos detenido a pensar.*** Lo cual evidencia su satisfacción con el tema propuesto en el programa pero además la revisión realizada a aspectos importantes de su vida que le han permitido hacer una reconstrucción de su propia identidad.

Esta actividad contribuyó a que los abuelos entraran en tarea, lo cual fue reforzado por la realización de una ronda de comentarios a través de la cual tuvieron la oportunidad de expresar sus satisfacciones o no en torno a las problemáticas analizadas.

Durante el intercambio se pudo apreciar gestos de conformidad con el trabajo realizado, frases como ***lo más importante de todo es que hemos analizado cuestiones de la tercer edad, se ha estado hablando de lo que nos incumbe como abuelos*** dan cuenta de la necesidad de reconocimiento que tienen, de que sus problemas sean escuchados por alguien como vía de ayuda en la solución de algún conflicto presente. Aunque el objetivo de la coordinación no era promover cambios de forma explícita sí contribuyó para la identificación de los aspectos que daban cuenta de su capacidad de preparación para la muerte, a desmitificar algunos mitos asociados a la vejez promoviendo en ellos el despliegue de sus potencialidades psicológicas, lo cual se evidencia cuando plantean ***la vida es linda y debemos luchar por ella, el ocio no da nada, sin embargo cuando somos como Francisca podemos mantenernos siempre útiles para sentirnos bien con nosotros mismos y ayudar a nuestra familia y***

amigos. De esta forma se aprecia una concepción del vivir desarrolladora, que expresa la integración armónica de mantener un vínculo social adecuado y en constante desarrollo. A partir de esta idea la coordinadora introduce los indicadores que se han venido analizando desde las sesiones anteriores y que dan cuenta de un proceso de preparación para la muerte en el adulto mayor, valorando los que están presentes en el grupo. Se les explica que en ellos se están sentando las bases para la formación del proceso estudiado por cuanto aún hay contradicciones que denotan insuficiencias en su aprehensión, determinadas en parte por la influencia del medio social que los rodea al cual le falta comprometimiento con la aceptación de los cambios que experimenta el anciano y por otro lado, por el aún insuficiente reconocimiento y despliegue de todas sus potencialidades psicológicas desde sus propios análisis. El grupo al respecto plantea que ***es cierto, siento que algo me empañaba y he aprendido con esta experiencia, considero que hemos aprendido de la vida, y la importancia que tiene ver la muerte como algo natural que nos puede estimular para la creación de nuevas actividades en vida.*** Consideran que la presencia de los indicadores propuestos sí pueden dar cuenta de un proceso de preparación para muerte en el adulto mayor incorporando el factor religioso como forma de entender la realidad y que a su vez contribuye a la heterogeneidad de los discursos respecto al proceso de morir y que también puede influir en la forma en que la persona se prepara ante ello.

Análisis dinámico:

Pertenencia: El grupo se muestra interesado en comenzar la sesión. Se explicita comodidad para intercambiar ideas y opiniones.

Pertinencia: El grupo entra fácilmente en tarea, mostrándose rico y denso el debate, las reflexiones ya no se quedan a nivel anecdótico, por el contrario logran llegar a conclusiones y luego reflejarlas en la vida personal. Se perfila claramente un liderazgo que encamina al grupo en procesos de identificación, colaborado por el portavoz del grupo.

Cooperación: Aunque se defiende la experiencia personal las intervenciones son colaborativas, se busca transmitir la experiencia ya no sólo como posibilidad de catarsis, sino como apoyo y ayuda consciente al otro.

Comunicación: La comunicación es adecuada, favoreciendo la dinámica grupal. El grupo emite mensajes claros y bien estructurados desarrollándose una escucha activa y crítica que potencia la reflexión y el debate, basado en el respeto y la tolerancia.

Aprendizaje: Está en función de visualizar los indicadores que dan cuenta del proceso de preparación para la muerte en el grupo y su grado de desarrollo en la etapa. El grupo es capaz de reconocerlos en sí mismos y valorarlos creativamente a través de características individuales y grupales

Telé: El ambiente es dinámico, se trabaja con confianza y seguridad en el grupo. En la sesión participan dos miembros con afectaciones de salud momentáneas que se animan a partir de la dinámica y el clima favorable creado.

Epígrafe 2.4 Análisis integral de los resultados.

A partir de la implementación del grupo de reflexión y con ello el desarrollo de las sesiones grupales planificadas se pudo reflexionar en conjunto sobre la presencia de los indicadores teóricos definidos en el marco teórico de la investigación y que dan cuenta de un proceso de preparación para la muerte en el adulto mayor a partir de sus concepciones y manifestaciones.

La integración de estos resultados se realizó teniendo en cuenta el grado de desarrollo de cada uno de los indicadores analizados, de forma tal que para hacer más explícita la síntesis de la información nos detendremos en cada uno de los elementos valorados.

- ❖ *sentido de la vida desarrollador*
- ❖ *necesidad de autotranscendencia*
- ❖ *la adaptación activa a los cambios de la etapa*
- ❖ *adecuado nivel de integración social.*
- ❖ *sentido de la muerte desarrollador*

Las sesiones estuvieron dirigidas a analizar el grado de desarrollo en la etapa objeto de estudio de cada uno de los indicadores propuestos. Para ello se decidió comenzar la sensibilización en la tarea con los elementos y contradicciones existentes en el grupo en torno al tema de la muerte. De esta forma se identificaron miedos evidentes, sentimientos de tristeza y negación a hablar de ella, los gestos de desesperanza y apatía daban al traste con una concepción del morir desalentadora y frustrante como momento final de la existencia humana y que ***iba en contradicción con la vida***. La utilización de un cuento como recurso para desarrollar dicha sesión posibilitó no sólo visualizar los miedos de base que tenían los abuelos sino que a su vez, les brindó la oportunidad de, a partir de sus propias reflexiones, pensar en la muerte sin provocar un estado de desesperanza y de agonía. La concepción negativa referida al principio de la sesión en

torno al tema de la muerte estuvo influenciada por la forma en que culturalmente es concebida y que es asumida por los abuelos, como sinónimo de pérdida y declinación, además por la presencia de un **sentido de vida poco desarrollador** ya que aún sus proyecciones se mantienen inestables, presencia de una autovaloración adecuada pero no resignificada de acuerdo a la etapa, lo cual determina una integración inadecuada de los elementos que intervienen en la conformación de un sentido de vida desarrollador. La presencia de conflictos de base que no han sido capaces de exteriorizar y por los objetivos propios del programa no fueron resignificados, pudieran dar cuenta también de la insuficiente visualización de una vida potenciadora de sus recursos personológicos, de manera tal que ellos están asumiendo los valores de la sociedad, buscando los mecanismos que necesitan para sobrevivir la etapa pero que no están totalmente organizados en función de los propios frenos que le impone el medio social que aún los margina desvalorizando su utilidad. Dan cuenta de su **necesidad de autotranscender** no sólo para mantener su vínculo con los otros sino para sí mismos, en la medida en que designan tareas que desde sus potencialidades contribuyen a transmitir su experiencia y legado histórico, a desplegar sus conocimientos y creatividad. Pero se aprecia como aún se mantienen funcionando a partir de los roles que se le asigna desde lo social, determinando posturas pasivas y poco reflexivas en este sentido.

En cuanto a la **adaptación a los cambios de la etapa** se aprecia una coherencia en los mecanismos que implementan para solucionar los conflictos generados en la etapa ya sea por los cambios físicos y psicológicos producidos, aunque es necesario reforzar la variedad en las acciones que complementen una adaptación activa a dichos cambios ya que en el grupo se aprecia estereotipación de los roles del adulto mayor, una adaptación a través de las asignaciones sociales, que se evidencia por la direccionabilidad que tienen sus acciones en función de los otros más que a sí mismo, lo cual hace que muestren una dependencia afectiva de su medio y comportamientos pasivos que pudiera obstaculizar en algún momento ésta capacidad de adaptación que presentan.

En lo concerniente a la adecuación del **nivel de integración social** se aprecia cómo la familia constituye la principal fuente de apego en la etapa hacia la cual van dirigidos partes de sus planes y proyectos de vida, sin embargo ésta no siempre es favorecedora

del despliegue de sus recursos psicológicos frenando el desenvolvimiento de sus actividades sociales y con ello, su utilidad en donde aún prevalecen las relaciones impositivas y de autoridad. Sin embargo la experiencia y conocimiento característico de los años vivido hace que empleen mecanismos de reajuste ante las situaciones conflictivas originadas en este seno, valiéndose para ello de su principal arma de defensa: la comunicación.

En lo relacionado al **sentido de la muerte desarrollador** se observa como este proceso comienza a configurarse en el grupo de manera consciente, para lo cual se observó una reorganización del discurso respecto al proceso de morir que fue motivado por los propios integrantes del grupo a medida que se iban tratando los temas relacionados al aspecto familiar, relaciones sociales y al propio funcionamiento de sus capacidades psicológicas, de esta forma finalmente se expresa una concepción de muerte como un proceso natural que forma parte de la vida, pero que aún necesita resignificarse en función de un proceso de preparación para la muerte ya que al estar deficiente la concepción de un sentido de vida potenciador de sus recursos personológicos, en consecuencia, su movilización en función del proceso de preparación para la muerte aún no es suficientemente autónomo.

A través del desarrollo de los elementos anteriormente descritos se evidencia en el grupo la presencia de los indicadores propuestos pero aún en formación, lo cual sienta las bases para un proceso de preparación par la muerte que pudiera estar más consolidado en la medida en que sean reforzados los elementos que dan cuenta de ello, desde la propia asunción del sujeto de sus necesidades y autopercepción, de manera tal que le permita vivir su vida con relativa independencia, autonomía y consciente de la muerte como proceso que puede ser favorecedor de su desarrollo psicológico.

- 1- Se presentan, en el grupo estudiado, contradicciones en relación a la muerte concibiéndola aún con temor desde sus consecuencias, sin plena conciencia de su importancia como proceso psicológico que puede ser desarrollador, aunque comienzan a movilizar sus pensamientos en función de concebir una vida que les propicie el despliegue de sus potencialidades psicológicas en función de evitar los procesos de muerte social y psicológica para llegar a la muerte física con mayor calidad de vida.
- 2- El vínculo social que establecen, fundamentalmente en el área familiar, reconociéndola como su principal fuente de apego, aún es generador de contradicciones en tanto las relaciones que se instauran en este seno demuestran autoritarismo y rigidez lo cual pudiera acelerar estados de desesperación y tristeza para pensar en la muerte como solución definitiva a todos sus males. Mientras que por otro lado, la interacción social que se produce entre ellos en la institución, favorece su crecimiento psicológico y está determinada por los lazos de amistad, respeto y de comprensión de sus intereses y necesidades.
- 3- La adaptación consciente a los cambios de la etapa se mantiene en forma de asignaciones mediatizadas por el medio social, como forma de sobrevivir a los cambios producidos en la etapa de manera tal que logran aceptarlos a partir de la proyección de mecanismos que aunque no están totalmente organizados les permite poner en práctica los conocimientos adquiridos a lo largo de toda su vida y desplegar los recursos necesarios para prepararse para su muerte.
- 4- Se expresa en el grupo la necesidad de autotranscender para sí y para los otros a través de lo cual pueden planificar acciones que promueven su desarrollo psicológico y los disponga en el camino de su preparación para la muerte, en tanto sean capaces de concebirla de forma natural y satisfactoria. No obstante se aprecian deficiencias en la implementación de acciones diversas en función de la transmisión de su experiencia y legado histórico.
- 5- La preparación para la muerte es un proceso que aún está en formación en el grupo estudiado ya que todavía no se expresa la presencia de los indicadores de forma autodesarrolladora a partir de las contradicciones que se dan entre ellos y el papel dinámico y contextual de este proceso.



RECOMENDACIONES

En función de propiciar la participación activa del sujeto como gestor y máximo responsable de su tránsito por la etapa sin que en ésta se generen contradicciones que constituyan frenos para el despliegue de sus potencialidades psicológicas:

- 1- Sistematizar la presencia y funcionamiento de los indicadores teóricos propuestos, en ancianos no institucionalizados para comprender a profundidad los factores que condicionan el proceso en el contexto local y permitir la desmitificación del fenómeno en la etapa y de forma general

Al equipo de coordinación:

- 2- Diseñar e implementar un programa psicológico que contribuya a una preparación para la muerte a través de la cual el individuo mantenga un papel activo en su consecución, tomando en cuenta la caracterización de los indicadores trabajados.

1. **Acosta, Sario José R:** Bioética para la sustentabilidad. Centro Félix Varela, La Habana, 2002.
2. Antropología Cristiana: Existencialismo disponible en <http://www.monografias.com/>
3. **Buendía, J:** Envejecimiento y psicología de la salud. Siglo Veintiuno de España Editores, SA, Madrid, 1994.
4. **Cabodevilla José:** Vivir y morir consciente. Editorial Desclée De Brouwer, S.A, 1999.
5. **Cabodevilla Maria, José:** 32 de diciembre. La muerte y después de la muerte. Editorial Católica, S.A Madrid, 1996.
6. **Comp: Palacios, J; Marchesi, A; Coll, C:** Desarrollo psicológico y educación. Psicología evolutiva (2da ed.). Madrid: Alianza editorial: S.A.; 2001.
7. **Cruz de Amenábar, I:** Muerte: transfiguración de la vida. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. 1998.
8. **De Beauvoir, Simone:** La vejez. Barcelona. Edhasa; 1983.
9. **Dellarosa, Alberto:** Grupos de reflexión. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1979.
10. **Erickson, E:** Identidad, juventud y crisis. (ED. Castellano). Madrid: Taurus.1980.
11. _____. The life cycle completed disponible en <http://www.amazon.com>
12. **E. Papalia, Diane y Wendkos Olds, Rally:** Desarrollo humano. Con aportaciones para Iberoamérica. Sexta Edición. Colombia, 1997.
13. **Feifel, H:** New meanings of death. Mc Graw-Hill. Inc. N. York. 1977.
14. **Ferreyros, Carlos E:** Teorías psicosociales del envejecimiento disponible en <http://www.institutodaedalos.com>
15. **Frankl Victor:** Psicoanálisis y Existencialismo. Fondo de Cultura Económica, México, 1997. Primera impresión en español en 1950, segunda edición, 1978.
16. **Freud, Sigmund:** Tótem y Tabu disponible en <http://html.rincondelvago.com/totemytabu.html>
17. **González Rey, Fernando:** Investigación Cualitativa en Psicología. Rumbos y desafíos. Internacional Thomsom Editores.
18. _____. Epistemología Cualitativa y Subjetividad. Editorial Pueblo y Educación. La habana, 1997

19. **Hernández Castañón, Selene:** Concepto de Muerte y Concepto de Sentido de Vida en diferentes edades (Tesis en opción al título de Licenciatura en Psicología). Universidad de las Américas Puebla. México. Mayo 2003.
20. **Hoffman, Lois; Paris, Scoot; Hall, Elizabeth:** Psicología del Desarrollo Hoy. Sexta Edición Volumen 2 España, 2006.
21. **Lucas Lucas, Ramón:** Antropología y problemas éticos. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 2001.
22. **Lolas Stepke, F:** Envejeciendo y vejez: desafíos bioéticos y calidad de vida. En: Sariego Acosta, J. Bioética para la sustentabilidad. Publicaciones Acuario, Habana, 2002.
23. **Minujin A. Y M. Sorín:** Introducción al psicodrama. Facultad de Psicología, La Habana, 1990.
24. **Orosa Fraíz, Teresa:** La tercera edad y la familia. Una mirada desde el adulto mayor. Editorial Félix Varela, La Habana, 2003.
25. **Pérez Torres, G:** Configuración subjetiva de la violencia intrafamiliar en los adultos mayores que la vivencian. (Trabajo de diploma). Santiago de Cuba: Universidad de Oriente; 2006.
26. **Piezzi, R:** Sentido y valor de la vida. En Fernández, R. Neuropsicofarmacología 1. E. Cangrejal. B. Aires. 1996.
27. **Pichón Rivére, E:** Del psicoanálisis a la Psicología Social, Tomo II. Galema, Buenos Aires. 1971. Citado en Coria, C: El sexo oculto del dinero. Formas de la dependencia femenina. Editorial GEL, Buenos Aires. 1986.
28. **Prieto Ramos, Osvaldo:** Envejecimiento y Salud. Editorial Científico -Técnica, La Habana. 2008.
29. **Rebollar Sánchez, Maricel A:** Intervención Comunitaria. La Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios una alternativa para el crecimiento humano en la comunidad. CENESEX, 2003.
30. **Rensoli Laliga, Lourdes:** Inconsciente, Sueño y Muerte en la Concepción Antropológica de Leibniz G. W. s/f disponible en <http://www.elaleph.com/libro/>
31. **Rocabrunos Mederos J, Prieto Ramos O:** Gerontología y geriatría clínica. Vol. 1. La Habana: Ciencias Médicas; 1992.



BIBLIOGRAFÍA

32. **Scaglia, H. y A. Mammana:** Sobre el apego y desapego en la vejez. Geragogia.net © - Dott. Giovanni Cristianini – 2001.
33. **Serra Desfilis, Emilia y Maria C. Abengozar Torres:** Ancianidad y preparación para la muerte. Anales de Psicología Vol. 6 # 2, 1990 disponible en <http://www.um.es/analesps/v06/v06>
34. **Tinajero Montan, Teresita:** ¿Qué es Tanatología? disponible en <http://www.organizacionessociales/ema8.pdf.com>
35. **Turtós Carbonell, Larissa B:** Potenciación de sentido de vida en un grupo de adultos mayores en Santiago de Cuba. (Tesis de maestría en autodesarrollo comunitario). Santa Clara, 2007.
36. _____: Por qué nos interesa la vejez. Trabajo social y 3ra Edad. Revista Santiago N.105, Sept.-Dic. 2004.
37. **Turtós Carbonell, Larissa, Monier Rodríguez, Juan L:** Sentido de la vida y participación: conjugación para el desarrollo. II Simposio Internacional CIPS; La Habana, 2009.
38. **Vial, M:** El “Memento Mori en el arte” V Jornadas Interdisciplinarias. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile. Santiago de Chile. 1998.
39. **Vigotsky L. S:** Historia de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Científico-Técnica; 1987.
40. **Vilches Seguel, Liliana:** Concepciones, Creencias y Sentimientos Acerca de la Muerte en Adultos Mayores de Nivel Educacional Superior. Departamento de Psicología, Universidad de Chile disponible en <http://www.imss.gob.mx/NR/rdonlyres/F05B/RevEnf1062008.pdf> (formato digital).



Programa para caracterizar el proceso de preparación para la muerte en adultos mayores.

Fundamentación teórico metodológica:

Se hace necesario prestarle especial atención a la etapa de la adultez mayor por cuanto constituye la última del ciclo vital la cual tiene su finitud con el proceso de la muerte. Esto produce en los gerontes disímiles contradicciones, unos entran en una profunda desesperación y tristeza, otros prefieren evadir el tema y hay quien por el contrario la concibe desde una perspectiva desarrolladora. Si bien es cierto que nuestra sociedad actual se preocupa por sus viejos y pone a su disposición acciones y mecanismos que se concretan en el Programa de Atención al Adulto Mayor, no tiene entre sus fines el análisis de la muerte y su preparación como parte indisoluble de la vida y como evento que por orden natural supone que se produzca en esta etapa del desarrollo.

Este programa se construye desde una visión psicológica centrándose en el estudio de un proceso que no ha sido analizado anteriormente en el contexto cubano, por lo que es imprescindible conocer primeramente la manera en que se moviliza y transcurre en el sujeto concreto, lo que se realizará a través de un enfoque participativo por suponer que el trabajo en grupo potenciará la reflexión menos resistente sobre un tema tan mitificado. Desde el punto de vista metodológico ofrece, con un diseño y aplicación de sesiones, una forma estructurada y organizada en que se puedan diagnosticar las manifestaciones del proceso estudiado de manera tal que los resultados sean los más cercanos a la realidad posible.

Mediante el conocimiento y la preparación para la muerte, los adultos mayores pueden entrar en un cuestionamiento de sí mismos en la cotidianeidad, lo que llevaría a replantearse y conformar un sentido, un direccionamiento de la vida, que implicará cambios a nivel individual y grupal. Esto nos permitirá encontrar las potencialidades de los recursos psicológicos en la etapa así como la influencia y relación con su medio social.

Objetivo general:

- ❖ Caracterizar las regularidades del proceso de preparación para la muerte en adultos mayores.

Objetivos específicos:

- ❖ Desmitificar el tema de la muerte a partir del cuestionamiento y reflexión sobre la misma.
- ❖ Definir la relevancia y adecuación de los indicadores teóricos del proceso de preparación para la muerte contruidos por la autora.
- ❖ Analizar la relación de dichos indicadores con las regularidades del desarrollo de la etapa estudiada.

Epígrafe 2.4 Diseño y análisis de las sesiones

❖ **Sesión 1. Sensibilización.**

Objetivos:

- Sensibilizar sobre la necesidad de reflexionar sobre la muerte desde su relación y aportes para la vida en la etapa de la vejez.
- Contribuir a crear un espacio de reflexión y vivencia grupal en torno a las temáticas del programa.

Contenido: Encuadre. Presentación de la coordinación y de cada integrante del grupo. Presentación del Programa y reajuste de acuerdo con las expectativas grupales. Exploración inicial del imaginario grupal sobre el tema de la muerte y su relación con la vejez.

Momento inicial: Presentación de la coordinación.

Encuadre: Temas a tratar, metodología, concepción básica del programa: trabajar sobre las concepciones de la muerte y el impacto que tiene ésta en la etapa de la vejez, así como nuestros recursos y potencialidades para hacerles frente. Valorar en grupo la cantidad de sesiones y temáticas de cada una, dejando aclarada la posibilidad de cambio según las necesidades del propio grupo. Definir horarios y discutir normas del trabajo grupal

Caldeamiento: Se basará en la propia presentación del grupo. Se escogerán parejas que se presentarán de forma cruzada en función de la información que ellos quieran que se diga de ellos. En la otra parte de la presentación se encenderá un fósforo y mientras dure la llama diremos que esperamos que pase en el grupo y lo que quisiéramos compartir en él.

Recurso metodológico auxiliar: Análisis del cuento “Francisca y la muerte”

¿Qué creen del personaje de Francisca? ¿Cómo se la imaginan?

¿Qué creen del fenómeno que persigue a Francisca?

¿Cómo se enfrentarían ustedes a ese momento?

¿Han pensado alguna vez que harían si estuvieran en el lugar de Francisca?

Cierre: Se les pide que con una palabra expresen cómo se han sentido durante la sesión.

❖ **Sesión 2. “Mi vida...”**

Objetivos:

- Diagnosticar el nivel de autovaloración a partir de la relación consigo mismo y con el entorno.
- Determinar sus proyecciones de vida en la etapa.
- Valorar la posibilidad de crítica de la vida cotidiana que permita un cuestionamiento de su rol en la sociedad y de los supuestos universales.

Contenido: Forma en que los viejos se valoran a si mismos y en su relación con los otros. Actividades que consideran necesarias realizar en lo adelante como parte de su vida y la influencia del factor tiempo de vida. Determinar los aspectos que forman parte del imaginario social en torno a la vejez así como las potencialidades con que cuentan los ancianos desde su propia percepción.

Momento inicial: Ronda de comentarios: Antes de comenzar el caldeamiento la coordinadora pedirá a los participantes que realicen un rescate de los contenidos, vivencias y experiencias de la sesión anterior.

Caldeamiento inespecífico: Técnica “El bebecito”.

Se hace rodar un bebe imaginando que es el nieto de uno de los participantes del grupo, dándosele la orientación de darle un beso en el lugar que ellos deseen. Cuando todos los



participantes le hayan dado al bebe el beso en el lugar deseado, entonces se le da la instrucción de hacerle lo mismo al compañero de al lado.

Con el objetivo de fortalecer los lazos de amistad en el grupo así como disminuir posibles ansiedades para el inicio del trabajo grupal.

Desarrollo: Técnica participativa por tarjetas.

Objetivo: Permite buscar un conjunto de ideas o conocimientos sobre la temática a tratar.

Se pide formar 2 subgrupos y previamente en una mesa el coordinador tendrá 2 tarjetas con diferentes preguntas en cada una. Cada subgrupo deberá escoger al azar una de las dos tarjetas y cada miembro del grupo deberá responder las órdenes que ahí se refieren, y así sucesivamente hasta que ambos subgrupos con sus representantes hayan respondido las dos tarjetas. El coordinador debe hacer una síntesis final del resultado del trabajo en los equipos cuidando de no desmeritar las ideas eliminadas, sino resaltar las más acertadas.

Tarjeta # 1.

- ¿Cuáles son las cualidades que me caracterizan? Refiérase a sus virtudes y defectos en caso de tener.
- ¿Por qué usted cree que es así? ¿Cómo se formó ésta cualidad en mí?
- ¿Cómo nos ven los demás y cómo nos aleja o acerca esto a ellos? ¿Por qué nos ven así (características intrínsecas de quien evalúa)? Qué veracidad hay o no en esta visión y como influye en nosotros.

Tarjeta # 2

- ¿Qué espero que ocurra en mi vida?
- ¿Qué planes tengo en mi vida?
- ¿En qué medida me favorecen?
- ¿Si tuvieran que cambiar algo de su vida que no les gusta, como lo harían?

Cierre: Se le da la instrucción de hacer una rueda, tomarse de las manos y decir preguntar cómo recordaran a su compañero de al lado y como quieren que éste los recuerde.

Tarea: Pensar en lo que quisieran hacer en lo adelante para formar esa imagen deseada.

❖ **Sesión 3.** “Yo en los otros”.

Objetivos:

- Identificar acciones concretas que evidencien su despliegue de conocimientos así como la transmisión de experiencias, tradiciones y costumbres en su medio.
- Valorar el nivel de motivación y creación durante la realización de sus actividades.

Contenido: Concretamente las actividades que realizan los gerontes y que dan cuenta de la sabiduría y creatividad características de la etapa; las que a su vez posibilitan la transmisión de un legado y de sus experiencias, costumbres y tradiciones a quienes les rodean. Visualizar la capacidad de motivación en la ejecución de dichas actividades.

Momento inicial: Ronda de comentarios: Antes de comenzar el caldeamiento la coordinadora pedirá a los participantes que realicen un rescate de los contenidos, vivencias y experiencias de la sesión anterior a través de la revisión de la tarea.

Caldeamiento inespecífico: Se le orienta al grupo caminar en diferentes direcciones y mientras ir demostrando imaginariamente que caminan sobre agua, fuego, piedras, en el aire, como viejos aburridos, como viejos activos y como viejos que están cerca de la muerte. Con el objetivo de disminuir ansiedades y promover el despliegue de sus potencialidades físicas de manera tal que se estimule la creatividad en el grupo y se prepare para iniciar la sesión.

Planteamiento temático: Se realizará a través del análisis de la poesía “Pero nunca te detengas”.

Desarrollo: Análisis crítico de un poema.

La coordinadora reparte previamente a cada miembro del grupo un ejemplar impreso del poema que se leerá en la sesión, de igual forma se entregan a algunos participantes del grupo unas tarjetas al azar con preguntas a responder en el momento que se oriente, dichas tarjetas tendrán números que designa el orden en que serán formuladas. A continuación se procede a la lectura y análisis de la poesía “Pero nunca te detengas”. Una vez leída la poesía se comienza la ronda de comentarios por la persona que tenga la tarjeta # 1.

Preguntas:

¿Qué creen de lo leído?

Y ustedes ¿qué hacen para nunca detenerse?

¿Se consideran personas útiles? ¿Por qué? ¿Los consideran personas útiles?

¿Qué actividades realizan para demostrarlo?

¿Cómo se sienten en la realización de estas actividades?

Cierre: si yo pudiera cambiar algo en este grupo sería....

❖ **Sesión 4. “Mi vejez y yo”**

Objetivos:

- Valorar la presencia de crisis en la etapa y forma de resolución.
- Reflexionar sobre las capacidades de que disponen en esta etapa de la vida, así como sus utilidades.

Contenido: Presencia de crisis en la etapa y manera de enfrentarse a ella. Posibilidad de adaptación a la etapa.

Momento inicial: Ronda de comentarios sobre el encuentro anterior.

Caldeamiento específico: Baile por pareja.

La coordinadora auxiliada de una grabadora les pone una canción de la preferencia de los abuelos (previamente consultada al inicio de las sesiones) y les da la instrucción de unirse por pareja y bailar al compás de la canción de la forma deseada. Al final se pueden hacer algunas reflexiones sobre cómo se sintieron durante la realización de la actividad.

Objetivo: Desinhibir conductas reprimidas en relación al momento de bailar en un ambiente colectivo, propiciando con ello un ambiente agradable, favorecedor del intercambio y de despliegue de potencialidades físicas.

Desarrollo: Análisis de situaciones.

Objetivo: Brindar elementos de análisis que propicien la reflexión en torno a la presencia de crisis en la etapa, la manera de enfrentarlas y la capacidad de adaptación al período del desarrollo por el que atraviesan. El coordinador planteará una situación en la que se ejemplifiquen factores de presencia de crisis y promoverá el debate a partir de interrogantes:

- ¿Qué les pareció la situación planteada?

- ¿Consideran que se pudo haber cambiado algo? ¿Qué?
- ¿Han pasado por alguna situación similar? ¿Por qué se llega a esas situaciones?
- ¿Qué harían ustedes si estuvieran en esa situación?
- ¿Por qué Alina no se adapta a sus cambios?
- ¿Hasta dónde pudiera eso ser normal?

Cierre: Decir de forma individual un refrán que evidencie las posibilidades de solucionar algo a pesar de que parezcan negativas las circunstancias.

❖ **Sesión 5. “Mi vida social”.**

Objetivos:

- Valorar la influencia que tiene su medio familiar y social en su desarrollo personal a partir de las relaciones que se establecen.
- Valorar el despliegue de potencialidades psicológicas mediante la realización de actividades sociales.

Contenido: Relación con su familia y entorno social. Utilidad individual y grupal en la realización de actividades sociales.

Momento inicial: Ronda de comentarios sobre el encuentro anterior

Caldeamiento específico: Se reunirán por subgrupos de a 3 para comentar sus experiencias con la familia y amigos.

Objetivo: Intercambiar experiencias y puntos de vista en torno a la familia y grupos de amigos de forma tal que posibilite tener un conocimiento en el grupo de las principales vivenciadas asociadas a ellos.

Recurso metodológico: El muro

Se formarán dos grupos y uno intentará atravesar al otro mientras que el primero intentará evitarlo.

Objetivo: Identificar los mecanismos que utilizan para relacionarse y las vivencias asociadas desde el punto de vista personal y de los otros, así como las consecuencias que produce el autoritarismo y la imposición en las relaciones familiares y sociales; así como con que otros recursos cuentan y qué actividades sociales favorecen salvar el muro y vencer las dificultades que se presenten en la vida cotidiana de la familia.

Cierre: Pensar y comentar alguna cualidad positiva del medio social de cada uno como grupo.

Tarea: Pregunten a sus familiares, nietos, hijos que piensan de la muerte y relaciónenlo con lo que ustedes creen al respecto.

❖ **Sesión 6.** “El tiempo de vida”

Objetivos:

- Revelar principales vivencias asociadas a la muerte y el significado que tiene para el grupo.
- Identificar la existencia de contradicciones en relación con la muerte en el grupo y capacidad de preparación para su advenimiento.

Contenido: Significado y vivencias relacionadas con la muerte de manera grupal. Contradicciones asociadas al evento. Valoración de potencialidades para su advenimiento.

Momento inicial: Ronda de comentarios sobre el encuentro anterior.

Caldeamiento específico: Se realiza a través de la revisión de la tarea enfatizando en la concepción de muerte que tiene diferentes personas de diversas etapas del desarrollo y su relación con lo que los viejos del grupo piensan.

Desarrollo: Técnica participativa: Lluvia de ideas.

Objetivo: Explorar las ideas, vivencias y representaciones de los miembros del grupo en relación al tema de la muerte.

Se propone la idea ¿A que le temen y por que? a partir de la cual se generarán las reflexiones en el grupo, el cual hará referencia a sus principales temores en la vida, lo que los afecta más de la vida, lo que le molesta más. Mientras el coordinador debe recoger en un papel las ideas que se produzcan no importa su lógica aparente.

Cierre: Se hace rodar una hoja y se da la instrucción de hacer una poesía grupal la cual quedará conformada una vez que en la hoja y en forma de abanico, cada integrante del grupo irá plasmando una frase que refleje lo que piensan de la muerte y la vida, de forma tal que entre todos se cree el concepto de muerte.

❖ **Sesión 7. Evaluación, integración y cierre.**

Objetivos:

- Realizar la evaluación de las sesiones del grupo de reflexión, estimular la integración de las reflexiones realizadas en el transcurso de las sesiones y hacer el cierre del trabajo grupal.
- Valorar la adecuación o validación de los indicadores de preparación para la muerte en el grupo y su nivel de desarrollo en la etapa.

Contenido: Reflexiones individuales-grupales sobre la experiencia del grupo de reflexión. Valoración de la presencia de los indicadores del proceso de preparación para la muerte de manera grupal.

Momento inicial: Tratar de expresar de cualquier forma (gestos, mímicas o palabras) cómo se han sentido en el trabajo en grupo, el resto lo debe adivinar y decir que sensación les produjo la escenificación de los demás. Se comentan sensaciones y emociones durante el ejercicio.

Desarrollo: Ronda de comentarios:

Cada integrante del grupo deberá expresar cómo se ha sentido durante las sesiones y se referirá a los aspectos desarrollados en cada una de ellas. Una vez reflexionado en torno a ello la coordinadora dejará declarado los indicadores que dan cuenta del proceso de preparación para la muerte para lo cual se valorará la presencia de estos indicadores y su nivel de desarrollo en el grupo. El grupo podrá referir sus valoraciones al respecto e incluso podrán emerger otros indicadores que hasta el momento no se hayan referido.

Cierre: esto me gustó porque.... pero si volviéramos a empezar yo cambiaría...

Francisca y la muerte

-Santos y buenos días- dijo la muerte y ninguno de los presentes la pudo reconocer. ¡Claro!, venía la parca con su trenza retorcida bajo el sombrero y su mano amarilla al bolsillo.

-Si no molesto -dijo-, quisiera saber dónde vive la Señora Francisca.

-Pues mire – le respondieron, y asomándose a la puerta, señaló un hombre con su dedo rudo de labrador:

-Allá por las cañas bravas que bate el viento, ¿ve? Hay un camino que sube la colina. Arriba hallará la casa.

“Cumplida está” –pensó la muerte y dando las gracias echó a andar por el camino aquella mañana que, precisamente, había pocas nubes en el cielo y todo el azul resplandecía de luz.

Andando pues, miro la muerte la hora y vio que eran las siete de la mañana. Para la una y cuarto, pasado el meridiano, estaba en su lista cumplida ya la señora Francisca.

“Menos mal, poco trabajo; un solo caso”, se dijo satisfecha de no fatigarse la muerte y siguió su paso, metiéndose ahora por el camino apretado de romerillo y rocío.

Efectivamente, era el mes de mayo y con los aguaceros caídos no hubo semilla silvestre ni brote que se quebrara bajo tierra sin salir al sol. Los retoños de las ceibas eran pura caoba transparente. El tronco del guayabo soltaba, a espacios, la corteza, dejando ver la carne limpia de la madera. Los cañaverales no tenían una sola hoja amarilla. Verde era todo, desde el suelo al aire y un olor a vida subiendo de las flores.

Natural que la muerte se tapara la nariz. Lógico también que ni siquiera mirara tanta rama llena de nido, ni tanta abeja con su flor. Pero, ¿qué hacerse?, estaba la muerte de paso por aquí, sin ser su reino.

Así pues, echó y echó la muerte por los caminos hasta llegar a casa de Francisca:

-Por favor, con Panchita –dijo adúlona la muerte.

-Abuela salió temprano –contestó una nieta de oro, un poco temerosa aunque la parca seguía con su trenza bajo el sombrero y la mano al bolsillo.

-¿Y a qué hora regresa? –preguntó.

-¡Quien lo sabe! –dijo la madre de la niña-. Depende de los quehaceres. Por el campo anda, trabajando.

Y la muerte se mordió el labio. No era para menos seguir dando rueda por tanto mundo bonito y ajeno.

-Hace mucho sol. ¿Puedo esperarla aquí?

-Aquí quien viene tiene su casa. Pero puede que ella no regrese hasta el anochecer o la noche misma.

“¡Contra!” pensó la muerte, “se me ira el tren de las cinco. No; mejor voy a buscarla”. Y levantando su voz dijo la muerte:

-¿Dónde, al fijo, pudiera encontrarla ahora?

-De madrugada salió a ordeñar. Seguramente estará en el maíz, sembrando.

-¿Y donde esta el maizal? –preguntó la muerte.

-Siga la cerca y luego verá el campo arado detrás.

-Gracias –dijo seca la muerte y echó a andar de nuevo.

Pero miró todo el extenso campo arado y no había un alma en él. Sólo garzas. Soltóse la trenza la muerte y rabió:

“¡Vieja andariega, donde te habrás metido!” Escupió y continuó su sendero sin tino.

Una hora después de tener la trenza ardida bajo el sombrero y la nariz repugnada de tanto olor a hierba nueva; la muerte se topó con un caminante:

-Señor, ¿podiera usted decirme donde está Francisca por estos campos?

-Tiene suerte –dijo el caminante- media hora lleva en casa de los Noriega. Está el niño enfermo y ella fue a sobarle el vientre.

-Gracias –dijo la muerte como un disparo, y apretó el paso.

Duro y fatigoso era el camino. Además ahora tenía que hacerlo sobre un nuevo terreno arado, sin trillo, y ya se sabe cómo es de incomodo sentar el pie sobre el suelo irregular y tan esponjoso de frescura, que se pierde la mitad del esfuerzo. Así por tanto, la muerte hecha una lastima a casa de los Noriega:

-Con Francisca, a ver si me hace el favor.

-Ya se marchó.

-¡Pero, cómo! ¿Así, tan de pronto?

-¿Por qué tan de pronto? –le respondieron-. Solo vino a ayudarnos con el niño y ya lo hizo. ¿A qué viene extrañarse?

-Bueno... verá –dijo la muerte turbada- es que siempre una hace una sobremesa en todo, digo yo.

-Entonces usted no conoce a Francisca.

-Tengo sus señas –dijo burocrática la Impia.

-A ver; dígalas –espetó la madre. Y la muerte dijo:

-Pues... con arrugas; desde luego ya son sesenta años...

-¿Y qué más?

-Verá... el pelo blanco... casi ningún diente propio... la nariz, digamos...

-¿Digamos qué?

-Filosa.

-¿Eso es todo?

-Bueno... por demás nombre y dos apellidos.

-Pero usted no ha hablado de sus ojos.

Bien; nublados... si, nublados han de ser... ahumados por los años.

-No, no la conoce –dijo la muerte-. Todo lo dicho está bien, pero no los ojos. Tiene menos tiempo en la mirada. Esa, quien usted busca, no es Francisca.

Y salió la muerte otra vez al camino. Iba ahora indignada sin preocuparse mucho por la mano y la trenza, que medio se le asomaba bajo el ala del sombrero.

Anduvo y anduvo. En casa de los González le dijeron que estaba Francisca a un tiro de ojo de allí, cortando pangola para la vaca de los nietos. Más, solo vio la muerte la pangola recién cortada y nada de Francisca, ni siquiera la huella menuda de su paso.

Entonces la muerte, quien ya tenía los pies hinchados dentro de los botines enlodados y la camisa negra, más que sudada, sacó su reloj y consultó la hora:

-“¡Dios!” ¡Las cuatro y media! ¡Imposible! ¡Se me va el tren!” Y echó la muerte de regreso, maldiciendo.



**ANEXO
2**

Mientras a dos kilómetros de allí, escardaba de malas hierbas, Francisca el jardincito de la Escuela. Un viejo conocido pasó a caballo y sonriéndole, le tiró a su manera el saludo cariñoso:

-Francisca, ¿cuándo te vas a morir?

Ella se incorporó asomando medio cuerpo sobre las rosas y le devolvió el saludo alegre:

-Nunca -dijo- siempre hay algo que hacer.



Poesía

**Siempre ten presente que la piel se arruga,
el pelo se vuelve blanco,
los días se convierten en años...
Pero lo importante no cambia;
tu fuerza y tu convicción no tienen edad.
Tu espíritu es la fortaleza que alimenta a la sociedad.
Detrás de cada línea de llegada, hay una de partida.
Detrás de cada logro, hay otro desafío.
Mientras estés viva, siéntete viva.
Si extrañas lo que hacías, vuelve a hacerlo.
Sigue adelante aunque todos esperen que abandones.
Haz que en vez de lástima, te tengan respeto.
Cuando por los años no puedas correr, trota.
Cuando no puedas trotar, camina.
Cuando no puedas caminar, usa el bastón.
Pero nunca te detengas!!!**



Situación de la sesión 4

Alina tiene 68 años. Vive con su esposo y hace 3 años que se jubiló. Sus dos hijos viven en otra casa tras haberse casado. Alina hace unos años ha sentido que su vista y memoria se han desgastado por lo cual ha tenido que acudir varias veces al médico el cual manifiesta que su patología esta dada por el paso de los años que hace que ciertas condicionantes físicas vayan cambiando e incluso perderse. Alina se pasa la mayor parte de su tiempo sentada en el portal de su casa como ella misma dijera y no desempeña ninguna actividad social que le brinde distracción y placer. Sólo realiza las actividades domésticas que puede porque ya no tiene la misma agilidad que antes y se cansa muy rápido. Alina esta inconforme con los cambios físicos que esta experimentando y manifiesta sentirse inútil y fea.



Guía de Observación para las sesiones de trabajo grupal (Cono Invertido de Pichón Riviére)

Guía de observación

No de sesión

Fecha

Lugar

Hora

Apertura:

Asistencia y puntualidad

Disposición espacial

Actitudes corporales

Conversaciones previas al inicio del trabajo grupal

Dirección de la comunicación.

Personas que realizan intervenciones

Roles característicos

Coherencia verbal – extraverbal

Temática abordada y forma en que se realiza

Momento de pre – tarea y su movimiento (defensas, evitaciones)

Ansiedades manifiestas y subyacentes

Obstáculos y dificultades en que estos se expresan

Abordaje del grupo de dichos obstáculos.

Desarrollo

Afiliación:

Nivel de identificación con los miembros y con la tarea

Necesidades manifiestas y latentes que esperan satisfacerse

Correspondencia de estas necesidades con los objetivos del coordinador

Forma de acceso a la situación grupal (conductas, actitudes, entre otros.)

Salidas o entradas del proceso grupal

Elementos que favorecieron u obstaculizaron este proceso

Pertenencia



Porcentaje de asistencia real contra posible

Sentido que se le da al pertenecer al grupo: precisar si hubo,

Identificación con el proceso grupal. ¿Desde qué momento?

¿El lenguaje de los integrantes incluía al grupo? ¿Desde cuándo?

¿Se utilizaban códigos grupales específicos?

Elementos que favorecieron u obstaculizaron este proceso

Pertinencia

El grupo tiene claro su tarea y objetivos

Se centra en ellas

Realización del abordaje de la tarea

Se posterga el abordaje de una tarea concreta: técnicas y/o estrategias que usa el grupo para esto

Roles desempeñados (funcionalidad a la tarea): portavoz, líder, chivo emisario

Temas tratados y temas omitidos

Cooperación

Los aportes de los miembros del grupo ¿resultan coherentes con la tarea?

¿Los aportes se integran, se suman o se superponen?

¿Se ayudan entre si los miembros del grupo y al equipo de coordinación?

¿Colaboran juntos para alcanzar la tarea propuesta o para sabotearla?

Indicios de competición, dilemas: frecuencia e intensidad

Elementos que favorecieron u obstaculizaron este proceso.

Comunicación

Tipo de comunicación (verbal y/o extraverbal)

Frecuencia de las emisiones: ante que tareas o temáticas

Presencia de silencios, distorsiones, generalizaciones (ante que tareas o temáticas)

Direcciones dominantes

Marginaciones del proceso de comunicación

Calidad del proceso

Respeto en relación a las ideas y sentimientos expresados

Superación de prejuicios y malos entendidos



Obstáculos de la comunicación

Nivel de escucha

Elementos que favorecieron u obstaculizaron este proceso

Aprendizaje

Productividad grupal: creatividad/conductas alternativas frente a los obstáculos

Configuración de un ECRO común

Relación sentir – actuar – pensar. Resolución de las ansiedades básicas

Situaciones de dependencia, rigidez

Recursos puestos en juego

Movimiento de pretarea – tarea – proyecto

Niveles de sensibilización (trascendencia de lo concreto)

Telé

Clima grupal

Aparecen problemas interpersonales o de relación grupal. Intensidad y frecuencia.

Ante qué situaciones y/o tareas

Rechazos y valorizaciones

Elementos que favorecen u obstaculizan el proceso

Cierre

Actitud del grupo frente a la finalización. Capacidad de síntesis

Clima en este momento grupal

Relación con los momentos anteriores

Presencia de supuestos básicos

Dependencia

Ataque

Fuga

Apareamiento

Fantasías e ilusiones

Roles

¿Cuáles?

¿Cómo se llevó a cabo el proceso de adjudicación – asunción?

¿Existió estereotipamiento en el ejercicio de los roles?

¿Aparecían de forma complementaria o suplementaria?



Relaciones: alianzas, evasiones, transferencias

Grupo – coordinación

Grupo – tarea

Miembros del grupo